

# cambiavía

No. 14. Septiembre, 1998 • Toluca, México • Información y crítica de la tribu

## Editorial

En el pasado Segundo Encuentro Nacional de Talleres Literarios en Morelia, volvió a hacerse patente algo que se conoce desde hace mucho tiempo: este tipo de reuniones sirve para que los escritores viajen, intercambien egos y, en el mejor de los casos, renueven o establezcan amistades.

Como ha sucedido en tantas reuniones de escritores, en esta volvió la larga secuencia de lecturas de ponencias y de obra; los reticentes que apenas si ocupaban el tiempo concedido eran sucedidos por los abusadores que imponen sus obras e ideas como algo obligatorio para los demás; al final, son pocos quienes atienden a los otros: sucede lo mismo que con las lecturas: todos quieren escribir y ser leídos pero nadie quiere leer a los demás.

A pesar de que cambió bastante la lista de asistentes respecto al primer encuentro, fue notorio el deseo generalizado de continuar con la posibilidad de intercambiar experiencias y crecer simultáneamente. Ese deseo alcanzó el nivel de hecho con el nombramiento de un grupo de trabajo que organice la constitución de una asociación nacional de talleres literarios que pueda con la fuerza organizada llevar a cabo las buenas intenciones expresadas en las conclusiones del primer encuentro y que no se han cumplido y que sólo serán reales por el trabajo colectivo.

Los dos encuentros realizados hasta ahora han sido posibles por la voluntad de los trabajadores del Instituto Michoacano de Cultura. En primer lugar, Gaspar Aguilera, quien ahora estuvo ausente de las sesiones por razones de salud; pero la reunión fue espléndidamente conducida por Marco Antonio Regalado y Araceli Calderón apoyados por un eficiente equipo de trabajo.

Frente a quienes no creen en la función de los talleres literarios, este Segundo Encuentro de Morelia muestra que hay una aportación positiva a la literatura por el trabajo de los talleres sin caer en pensar que pueden hacer milagros y con la conciencia que muchas veces devienen caldos patológicos. En la suma y la resta, son positivos.

## Agosto es el mes teatral

Dionicio Munguía J.

Algo tendrá el mes de agosto que la actividad teatral se incrementó y llenó varios sitios de Toluca con actores interpretando papeles, reflectores y vestuarios que dieron paso a la consabida "tercera llamada, esta es la tercera llamada, principiamos". Y así fue.

tunAstral, como ya es prácticamente tradicional, cumple con un año más de dedicar el mes de agosto al teatro, no solamente en cuanto a la representación, sino también a la crítica y al estudio de la dramaturgia en general. Y este año no fue la excepción. Grandes críticos, estudiosos del fenómeno teatral de nuestro siglo como la Señora (con mayúscula) Olga Harmony, quien viniera a presentar su libro, al igual que Armando Partida Tayzan, grupos de teatro locales como Ya vas..., la Compañía Teatral Alfa y Omega de Cd. Nezahualcóyotl y ese excelente actor que presentó el monólogo Macario.

Como en todo, la actividad tunastralesca tuvo sus buenos, excelentes y malos momentos que dan precisamente el sabor al caldo y que provoca la asistencia, los comentarios y las satisfacciones de haber cumplido con una labor.

Empezó el día 3 con el montaje de teatro en atril que titularon *Llanto por Federico García Lorca*, con la voces de Felipe de la Lama, Rosendo Gázpel y Veteceyva Vielma Moreno, con la selección en los textos de Nérida Vidal. Un montaje que por momentos se transformó en algo pesado, quizá por la falta de fondo musical, que como explicaron después los directamente involucrados, va en el conjunto total de la obra y que por razones de espacio no pudieron incluir en esta presentación. La selección de los poemas que en torno a la muerte de Federico García Lorca hiciera un buen número de sus contemporáneos fue excelente, pero falló el sonido, la intensidad de las voces, un poco más de actuación y de variación en los lectores, lo que vino a provocar que el trabajo se hiciera largo y tedioso por momentos. Hubo el detalle chusco, por supuesto, cuando por el ventanal del Biarritz cruzó varias veces un hombre vestido de negro, flores en la mano derecha y un libro rojo en la izquierda (¿tendencias lorquianas?) contando los pasos que hay desde el fin del ventanal hasta la entrada. La noche cerró con un buen diálogo entre los participantes y los espectadores y un sabor un tanto nostálgico que siempre deja el recuerdo de uno de los hijos más sobresalientes de la madre patria.

El día 7, en Casa tunAstral, Felipe Galván, Alejandro Ostoa y José J. Vázquez presentaron a sus hijos impresos, una exégesis sobre a lo que imprimir y publicar teatro se trata. Una charla amena, llena de comentarios chuscos, buenas observaciones por parte de Galván y un texto lo suficientemente divertido de Vázquez que logró mantener en sus sillas a los espectadores que llenaron esa noche la casa ubicada en Porfirio Díaz 216, entre Villa y Zapata, en la colonia Universidad. Felipe Galván, miembro del Sistema Nacional de Creadores, narró la forma en que sus colecciones de Teatro Iberoamericano, Tablado Iberoamericano y la Antología de Pastorelas pudieron ser publicadas, logrando este objetivo con la ayuda de sus amigos, de su bolsillo y de la beca que le otorgara el CNCA.

Para el día 10, la primera obra de teatro que se montó en el restaurante Biarritz y que fue el trabajo de Alfa y Omega, la compañía necense que cruzó la capital y mostró cuadros donde la violencia cotidiana es el tema principal. Rogelio Ramírez y su grupo de actores



Alfa y Omega muestra la violencia

lograron poner sobre la mesa de la discusión el problema que nos rodea, afectando las relaciones familiares, y que, sin alejarse mucho de la realidad, muestra esa parte que todos queremos ocultar detrás de una "sana y decente familia mexicana". Es claro que no todas las familias de nuestro país padecen este tipo de violencia, pero existe un alto grado en las estadísticas que confirman nuestra suposición. Estuvo incluida la violencia urbana, el asalto nocturno en cualquier calle, la violación o el intento, la violencia política con sus buenos chistoretos acerca de la problemática magisterial y, por supuesto, el tema que nunca falta, la guerrilla, no sé si chiapaneca o no, pero esa guerra que parecía tan lejana de nosotros (nomás cruzando el Suchiate) y que en estos momentos está tan cerca y tan lejos, como dijera Wim Wenders.

El 14 estuvo de lujo. Considerada como una de las mejores críticas teatrales de la capital y del país, Olga Harmony dejó un muy grato sabor de boca con sus conocimientos, sus anécdotas y sus comentarios acerca de la actividad teatral en la ciudad de México, "de la única que puedo hablar, porque allá vivo", dijo la autora del libro *Ires y venires del teatro en México*, y que fuera comentada por Roberto

Fernández Iglesias como lanzador de lujo del equipo tunastrálico. Una noche que tuvo su apoteosis cuando el aplauso final a la autora se hizo sentir y el público reconoció los méritos que tiene una larga trayectoria comentando el teatro y sus avatares, desde la época de los Montoya, Pardavé y Soler, hasta la más reciente generación de actores y directores próximos al fin de siglo. Una noche que tuvo más de teatro y su crí-



Víctor Hugo Arana es Macario

## En primera persona

Roberto Fernández Iglesias

# Pasado como lápida

Hace poco, en un artículo periodístico, una practicante de eso que la tradición local llama historia, hacía listas de los grupos literarios en Toluca durante este siglo hasta antes de los maravillosos años sesenta.

Cada nombre de grupo iba acompañado de la lista de los integrantes. Al final la conclusión era que no se podía ignorar el pasado y que había que tomar en cuenta a esas personas.

Al cortar la lista en los sesenta se dejaba fuera a tunAstral con la carga vanguardista y contestataria que ha caracterizado a la tribu.

En los días siguientes a la lectura del artículo mentado, el pensamiento sobre el pasado creció y produce estas notas. Primero: el pasado está ahí, algunas proposiciones más o menos místicas dicen que lo tenemos delante porque lo podemos ver; en sentido contrario del futuro que está atrás y aún no lo conocemos. Segundo: el pasado no puede ser modificado.

Seguro, el pasado no puede ser modificado pero sí podemos modificar nuestra visión y valoración. En el terreno de las artes, de la literatura, gran parte de cuanto sucedió no sirve hoy, ha sido borrado de la historia por carencia de valores artísticos. De esa manera se establecen los cánones; de acuerdo con Harold Bloom, los cánones literarios no los constituyen los críticos ni los lectores ni, mucho menos, los políticos. Quienes elaboran los cánones literarios somos los escritores al continuar las obras válidas del pasado, al llevar más lejos los proyectos con valor literario de los autores del pasado.

En el caso de tunAstral y los valores literarios del pasado toluqueño, hemos construido un canon que empieza con Nezahualcōyotl, sigue con sor Juana a pesar de la Sonora Sorjuanera, luego el obispo Pagaza y termina con Josué Mirlo. Por ahí aparecen Heredia, Ramírez y Altamirano que fueron tan pasantes como Owens o Langston Hughes.

Por eso, más que listas, esperamos que los autores valoren el pasado como intentamos nosotros. No desconocemos qué pasó pero sí sabemos que era una literatura chata o altisonante, llena de lugares comunes y malas mañas de seudoromanticismos trasnochados. Hacer crítica cuando no se puede hablar bien es enfermizo. Tanto como es saludable guardar las listas en el cajón y valorar las obras vivas, vivientes.

La lista de quienes publicaron bajo el nombre de tunAstral en los sesenta puede ser enorme; de esos, sólo seis continúan con un trabajo de escritura que podemos tildar de serio y que convendría valorar. No todos llegarán a un canon futuro.

tica en las palabras, acertadas todas ellas, de la autora. Aquí sí se habló de los ires, venires y directes que tiene toda actividad teatral, desde la forma en que se toma un trabajo para criticarlo hasta el conocimiento del texto como parte fundamental de la crítica perdurable. Algo que hemos ido aprendiendo en este duro oficio de crítico en el cual me he visto envuelto. Así sea y las enseñanzas, que siempre son bien recibidas, den los frutos y las diatribas, necesarias en este criticar el trabajo de los demás.

La noche del 17 tuvo un clímax que llegó a su máxima expresión, en cuanto a representación teatral se refiere. Macario, monólogo adaptado del cuento que tiene el mismo nombre de Juan Rulfo, pero llevado a la realidad circundante en el Distrito Federal, fue representado por el actor Víctor Hugo Arana de forma realmente magistral, logrando que todos los ahí presentes tuviéramos bien claro el trasfondo en el cual la historia se maneja. Cambios de actitud y voz, intenciones que siempre fueron comprendidas, un trabajo corporal exacto y una modulación precisa en los instantes en que era necesario hacerlo, fueron la mejor carta de presentación de Arana, que logró cautivar a los presentes con su histrionismo profesional y su gran versatilidad, lo que permitió disfrutar de una puesta en escena de excelente manufactura.

El miércoles 19, la Casa de Cultura Isidro Fabela, en Atlacomulco, junto con la Unidad Académica Profesional Atlacomulco de la UAEM, tunAstral y el grupo de teatro Ya vas..., presentaron el segundo monólogo de la jornada mensual, escrito por la dramaturga cubana Nora Badía. *Mañana es una palabra* representa esa parte de las relaciones humanas, sobre todo

las de pareja, que lleva implícito un oscuro pasado en busca de un silencioso futuro. Miriam Peña Ordóñez y Samuel Iniesta, con la dirección de Antonio Flores, lograron adentrar a los asistentes dentro del mundo de una pareja que de pronto descubre que su relación no es simplemente un acto fásico, sino un sentimiento que va llenando los huecos de la existencia. La voz de Miriam, plena e identificada en su papel, logra matizar los estados de ánimo a que se enfrenta el personaje frente al silencioso actuar del hombre que aguarda en una esquina, contemplando el retrato, llenando de silencio las partes donde debería de existir una respuesta. Un trabajo bien logrado que sin embargo se ve limitado por las condiciones en que se efectúa. El remake del monólogo en el café Biarritz, el día 24, fue más complicado para la actuación de Miriam, primero por el sonido ambiente que predomina-

ba y que obligó a la actriz a elevar el volumen de su voz y segundo, por el espacio, que aunque fue bien aprovechado, no permitió disfrutar con amplitud de este trabajo.

El viernes 21, Armando Partida Tayzan presentó el libro *Teatro adentro al descubierto*, una recopilación de ensayos y reseñas sobre la actividad teatral del interior del país, que pone en la mesa de discusión el hecho de que, en cierto sentido, el teatro que se realiza fuera del Distrito Federal también tiene calidad y fuerza. Partida Tayzan habló, primordialmente, sobre las dificultades a que se enfrenta como crítico para lograr publicar en periódicos sus notas, de distinta extensión, pero que conllevan una información de relativo interés para quien lee o

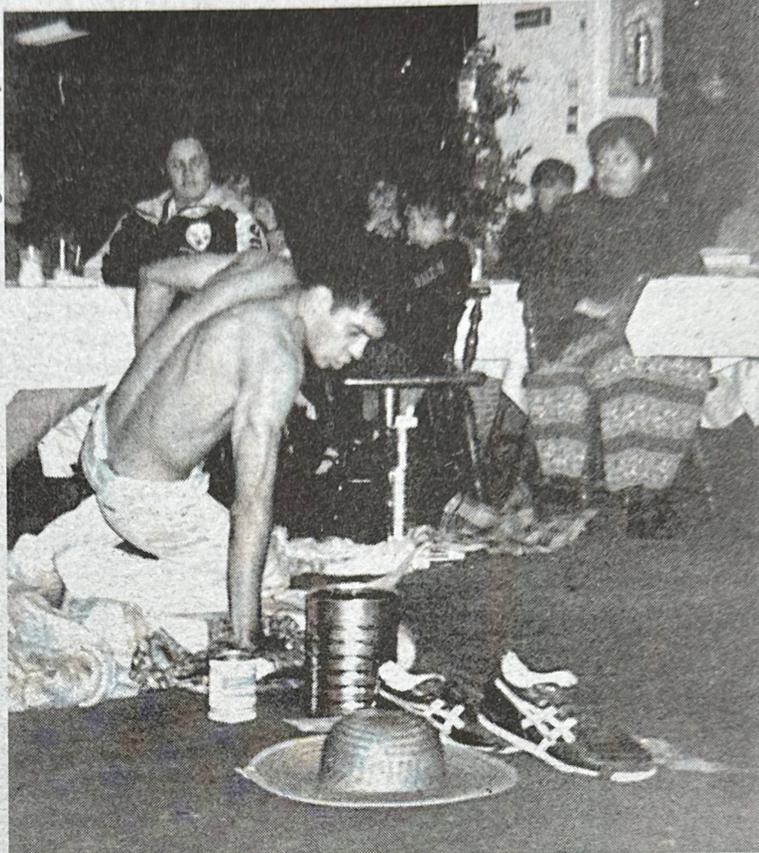
trata de guiarse por las notas periodísticas, acerca de la actividad teatral. En cierto modo, el menosprecio que existe para todo aquello que no se hace en el *defectuoso*, se refleja precisamente en la poca relevancia que en algunos periódicos de circulación metropolitana tienen las actividades culturales de los estados.

El 28 de agosto se presentó el libro *Gestación en un solo acto. Tres dramaturgos necenses*. Al hablar del libro, Alberto Chimal resaltó la importancia que tiene el hecho de que en un lugar donde predomina un desapego hacia la cultura se impriman libros; comentó que las obras publicadas eran un poco flojas en la estructura dramática, lo que no impide aplaudir el esfuerzo. Por su parte, S. Martínez Aguilera, en representación de Porfirio García, resaltó las dificultades a que se enfrentan los dramaturgos y todos los artistas necenses ante la poca disponibilidad de espacios ade-

cuados para el desarrollo de actividades culturales. Uno de los tres autores publicados, Eduardo Villegas, también expresó su inconformidad hacia la falta de foros para representar las obras de teatro, el mínimo apoyo con que se cuenta para la producción, aunque se le comentó que ya era hora de dejar las quejas por un lado y dedicarse a trabajar en pos de una actividad más continua.

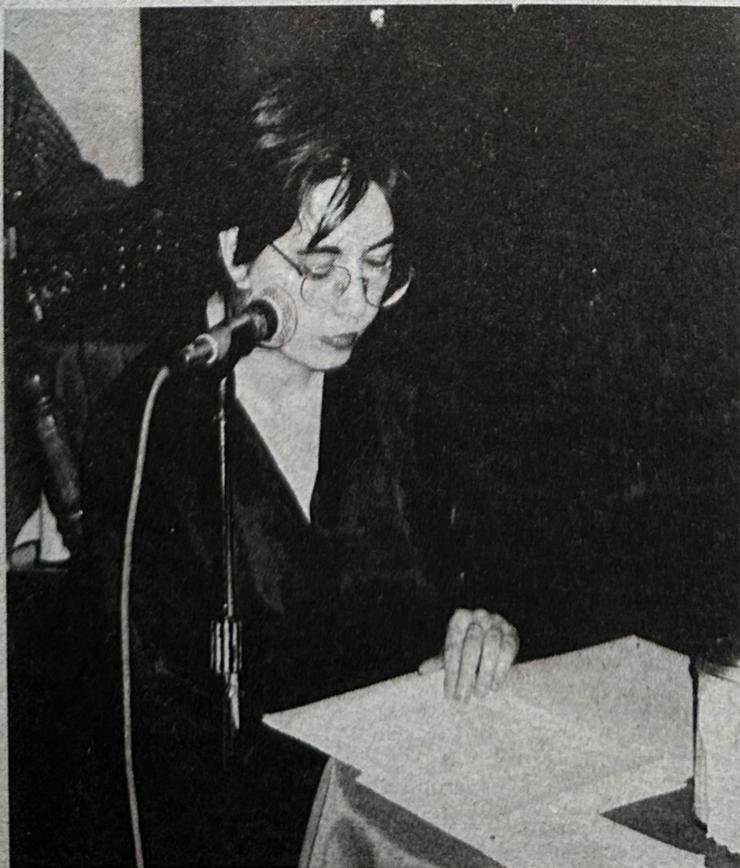
En la noche del 31, las palabras se hicieron presentes para recordar: un homenaje con memoria, tangos, amigos. Se dijo lo que tenía que decirse, se comentó el trabajo de una vida y se concedió el lugar que requería Carlos Héctor. Sus amigos, sus conocidos, los que estuvieron junto a él en el trabajo, en los escenarios, en la calle, decidieron que a los quince años de su muerte era necesario reunirse para cantarle un viejo tango, leer *Dios visita a Satanás*, hacerlo caminar de nuevo por las calles de Toluca a donde llegara con los sueños atravesados y donde lograra lo que logró con su impaciencia y su cariño. tunAstral se unió a este homenaje y el Biarritz se llenó la noche de ese lunes con las palabras de quienes lo conocieron. Así sea.

Margarita Momroy Herrera



Arana: trabajo corporal exacto

Margarita Momroy Herrera



Nérida Vidal

Margarita Momroy Herrera



Alejandro Ostoa y Felipe Galván

## Muestra estatal de teatro

## Anécdotas y decisiones acertadas

La etapa final de la muestra estatal de teatro terminó. Nueve grupos presentaron su trabajo tanto en el Teatro Universitario de Cámara como en el Teatro Universitario Plaza de los Jaguares. Nueve obras que variaron en su temática y en su construcción escénica, dando como fin un par de días que mostraron las diversas inquietudes teatrales que se desarrollan dentro del estado. Obras que van desde las simples obsesiones hasta la realidad circundante, que en ocasiones puede ser dolorosa. La decisión del jurado (integrado por Alejandro Ostoa, Guadalupe Nieves y Arturo Arellano) fue correcta aunque al final no estuviera muy de acuerdo con dos de sus decisiones, una de las cuales me abstendré de mencionar.

Cuatro fueron las obras presentadas el día jueves 27 de agosto, *De acá, de este lado* de Guillermo Sergio Alanís Ocaña, con el grupo Geos; *Simón que yes, carnal* de Luis Valdez, con el Taller de Teatro de Casa de Cultura de Cuautitlán Izcalli; *Cupo limitado* de Tomás Urtusástegui, con el grupo Skene de Coacalco y *Viva la revista* de José Briseño y otros, con la Compañía Teatro de la Calle de Toluca.

## De acá, de este lado

Con la dirección de Jorge Arredondo y las actuaciones de Sandra García (madre), Edna Tovar (vecina, hija) y Olivia Ruiz (hijo), esta obra del desaparecido Guillermo Sergio Alanís Ocaña muestra el lado oscuro, sucio y real de la sociedad mexicana que vive en la marginación y en los sueños de riqueza. Una historia que se desarrolla bajo las expectativas de la madre para con un hijo que se va al otro lado de bracero, y las esperanzas de cambiar la miseria por una vida más holgada, obligando a sus hijos, los que se quedan, siempre en la espera de una carta o una caja llena de dinero, de dólares, en un encierro que no desean y del cual quieren salir para seguir con su vida normal. Un año que se transforma en una pesadilla por la comida y que, para evitar pensar en ella, juegan a ser lo que no serán: un presidente de la república, dueños de restaurantes, cura y señoras de la alta sociedad.

Era necesario entonces representar esta realidad con la mayor credibilidad posible, y las actuaciones de Sandra García y Edna Tovar logran acercarnos a los personajes con una fuerza interpretativa digna de muy buenos elogios; sin embargo, y para mi gusto personal, la decisión de premiar a Edna Tovar como la mejor actriz de la muestra sí podría ser causante de una polémica. Desde mi butaca vi una interpretación de fuerte carácter en Sandra García que bien podría haberle merecido tal distinción. La decisión del jurado es inapelable pero hay quienes pensamos que ese premio debió darse compartido o entregarse a García. No se trata de desmerecer la excelente interpretación de Edna Tovar, contrastante en cuanto a sus papeles, versátil al igual que García, pero el carácter del personaje de la madre en esta obra es quizá más fuerte y de gran intensidad de interpretación, que logra, con mucho Sandra García.

## Simón que yes, carnal

Con la dirección de Marco Antonio León, el Taller de Teatro de la Casa de Cultura de Cuautitlán Izcalli toma estos actos de teatro chicano escritos por el activista y escritor político Luis Valdez e intenta recrear la atmósfera lograda bajo un mínimo de escenografía de aquella, mítica ya, puesta en escena del mismo Valdez, que muchos tuvimos que disfrutar en el cine, me refiero por supuesto a *Zoot Suit*. Esto por el uso que de la música de Daniel Valdez, obviamente pariente de Luis, hace este grupo de jóvenes actores de Cuautitlán Izcalli, aunque teniendo fallas causadas más por el entusiasmo que por la falta de técnica.

A pesar de todo, el trabajo de este taller de teatro es encomiable, tratando de mantener el ritmo de una dramaturgia tendenciosa que tuvo su efecto en los años sesenta y setenta, y que por la distancia en el tiempo y en kilómetros, el lenguaje puede sonar desfasado, tal vez un poco extraño, porque ya no representa tanto para nosotros. El chicano, como lenguaje, se ha quedado enmarcado en las fronteras y ciudades de mayoría hispana en los Estados Unidos, y precisamente fue Luis Valdez quien lo proyectó internacionalmente.

La obra llega a tener fallos en el ritmo, causados en gran parte por la inexperiencia y por la dificultad del texto; pero, a pesar de todo, sobresale el trabajo de Roberto Pulido y Nydia Pacheco en el fragmento "Los vendidos", y el trabajo de Israel Monsiváis y David Durán en "Las dos caras del patroncito".

## Cupo limitado

El grupo Skene de Coacalco presentó una obra escrita por Tomás Urtusástegui, bajo la dirección de Rommy Guzmán. Obra que representa un instante de la vida cotidiana atrapada en un elevador con sobrecupo y un grupo de personas distintas en todos los sentidos. Aunque logra mantener la atención de los espectadores, el trabajo actoral no mantiene el mismo nivel, pero sobresalen los chavos banda, la niña y por momentos la secretaria, el hombre enfermo y la beata.

El ritmo es constante y en pocas escenas se pierde. Quizá el poco convencimiento que tiene la actriz que interpreta a la secretaria cuando saca la pistola y la actitud histérica de la sirvienta son los pequeños pelos en la sopa. El trabajo más flojo es que el realiza la tía de la niña, pero tiene sus momentos buenos.

## Viva la revista

Uno de los problemas fundamentales en el teatro de revista que se hacía a principios de siglo y que se conservó por varias décadas, es el ritmo en los gags. Con una buena cadencia en los parlamentos, expresión corporal y picardía, el gag cómico-político lograba que los espectadores soltaran la carcajada y, por ende, el triunfo de la obra era asegurado. Quizá porque el tiempo ha pasado para estos textos y que además se están haciendo excesivamente viejos, la obra resiente este paso del tiempo dejando a los espectadores un poco fríos, alejados de las intenciones textuales y de los chistes que debieron, en

mi opinión, actualizarse un poco, o un mucho. Esto no impidió el buen desarrollo de los trabajos actorales, como el de Salvador Hernández, nuevamente de Sandra García y de Edna Tovar, de Blanca Lilia Reyes, y la sobresaliente en todos los sentidos, cosa que le valió el reconocimiento como mejor actor, de Miguel Jaimes, una de las decisiones más acertadas del jurado y con la cual estamos totalmente de acuerdo.

La obra en general respondió a las expectativas que se habían creado en torno a ella (basadas en los comentarios oídos al vuelapié por los espectadores antes de que empezase la función), aunque por momentos el ritmo no tuvo continuidad, llegando incluso a provocar el movimiento del público en sus butacas cuando debería ser al contrario. Habría que resaltar la versatilidad de Sandra García y de Edna Tovar para interpretar papeles tan contrastantes, lo que demuestra que tienen un trabajo actoral que las respalda y que está dando buenos frutos.

Para el viernes 28 fueron cinco las obras presentadas, siendo este día el que tuvo la mayor asistencia en las salas y en donde las presentaciones fueron más diversas, flojas algunas de ellas, con tendencias políticas muy en boga, largas en duración y por mo-

## Lapidaria

Alfonso Sánchez Arteche

## Pan y circo

¿Qué representan, desde el punto de vista cultural, los sucesivos festivales que desde hace por lo menos una década organiza el Instituto Mexiquense de Cultura? ¿Qué los hace distintos de otras "actividades sociales y recreativas" que aquí o en cualquier otro sitio suelen organizar lo mismo el DIF que el antiguo Departamento del DDF o los ayuntamientos con mayor presupuesto?

El argumento más exitoso que esgrimen los funcionarios del sector es que año tras año, durante el tiempo que dura cada festival, el número de asistentes se incrementa en proporción geométrica. No por ello se logra una mayor recuperación de lo invertido, dado que los espectáculos masivos, al igual que recitales y demás actos de cámara tienen carácter gratuito. Al parecer, este año el programa impreso de la más reciente romería en el Centro Cultural Mexiquense se vendió a peso el ejemplar, y eso se pregona como un triunfo.

Los administradores de cultura en México parecen haber llegado al convencimiento de que el público nunca pagará lo justo por ver una función artística, y que por ello más vale seguir subsidiando las presentaciones de figuras muy conocidas del canto popular. ¿En verdad nadie cubriría una cuota mínima de recuperación por oír a Tania Libertad o a Eugenia León o a Julieta Venegas?

Si no se comienza por ahí, ¿cuándo aprenderá nuestro público que el arte cuesta, que los artistas cobran por su trabajo, y que si escuchar las taradeces de Polo Polo o las imbecilidades de Paco Stanley tiene un precio elevado, con mucho mayor razón lo deben tener los espectáculos de calidad? Ahora bien, si un público no sabe reconocer entre una obra de arte y un bodrio, ¿para qué sirven las instituciones de cultura?

Pasado el estruendo del último festivalote, pasé con mi familia un domingo en el Centro Cultural. Me entristeció verlo prácticamente vacío. No conocía el replanteamiento de la museografía en el espacio de Antropología e Historia, con un sentido didáctico muy fresco y un divertido ajolotito que conduce a los niños por el interesante recorrido a través de la historia geológica, natural y humana de nuestra región.

Igualmente hay siempre muchas novedades en el de Culturas Populares (ahora están de moda el maíz y los molinillos) y una llamativa exposición de *Paradigmas* en el de Arte Moderno. Sería tal vez la hora, o el día —último del periodo vacacional—, el caso es que apenas una docena de familias nos divertimos con el bello espectáculo de música tradicional indígena ofrecido por el grupo Alcaraván. Quiero suponer que no es así siempre, pero...



Edna Tovar: mejor actriz



# Entrevista con Orlando Ortiz

Ricardo Esquer

El 17 de junio de este año fue entrevistado el escritor Orlando Ortiz (Tampico, 1945). Autor de las novelas *En caso de duda* (1968), con la que ganó la beca Martín Luis Guzmán, *Una muerte muy saludable* (1992) y *Vidrios rotos* (1997); y los volúmenes de cuentos *Sin mirar a los lados* (1969), *Cuestión de calibres* (1982), *El desconocimiento de la necesidad* (1984), *Secuelas* (1987) y *Recuento obligado* (1994), con vehemencia y humor habla de su experiencia en los talleres literarios y de su relación con la literatura escrita en su estado natal.

## Los talleres literarios

Orlando Ortiz, quien también ha hecho guiones para radio y comics, coordina talleres literarios en varias ciudades desde 1972; con la perspectiva de un cuarto de siglo, afirma que el saldo ha resultado positivo.

—Los talleres, han tenido sus altibajos, pero en gran medida siguen cumpliendo su función inicial. Si hubo baches se ha debido a una sobresaturación y a una falta de preparación de los coordinadores, que le quitaron a los talleres mucho de lo fundamental, que es promover y formar nuevos prospectos para el ejercicio de la literatura. En la actualidad los talleres se han reducido mucho; eso ha permitido orientar y enviar coordinadores a puntos antes relegados. En mi caso, he estado cubriendo algunas plazas de la República en las que nunca había habido coordinadores y he encontrado buenas experiencias. Al haber una sobresaturación y de alguna manera una especie de ideologización literaria de los talleres, en muchas partes se creaba algo así como una capa de personas informadas mas no formadas literariamente; esta información de alguna manera deformaba: había fundamentalmente la inquietud de platicar de literatura y no de trabajarla. En ocasiones veía que los muchachos, más que trabajar, querían platicar y ver qué autores conocían y yo no; y yo conocía y ellos no; el puro blablablá sobre nombres y comentarios, más que meterse a estudiar bien a un autor, para tratar de encontrar mecanismos, formas, técnicas, etcétera. En la actualidad, llegar a plazas vírgenes, donde la gente no está maleada, ha permitido localizar talentos, encauzarlos con lecturas, informarlos, ir sacando nuevos elementos. Esa es la forma de reforzar el ejercicio de este proyecto de talleres de creación literaria.

¿Predominan unos géneros sobre otros en las diversas regiones de la República?

—Sí, en efecto. En general, hacia el interior de la República trabajo con talleres de creación literaria, mientras que en el Distrito Federal lo hago con talleres de narrativa y, más aún, de cuento. Al salir al interior tuve que hacer talleres de creación literaria, desde poesía hasta ensayo, pasando por narrativa, crónica y teatro. Y veo que en el norte la inquietud es más hacia la narrativa; y en el centro y sur más hacia la poesía. Esa inclinación depende de alguna manera de la tradición, de la formación, de las inquietudes, de la realidad misma en que viven insertos los escritores. En la parte del norte tal vez lo que se presta más sea la épica. Es la zona bárbara, chichimeca, de gente que tiene que luchar con el medio; podríamos ubicar esto como un entorno más épico que lírico. Y hacia el centro y el sur el ambiente se presta más para la expresión lírica. Esa sería, de manera muy grosera, cierta explicación de por qué esa diferenciación en el ejercicio, de esas inclinaciones hacia un género u otro. Hay, incluso dentro de la narrativa, según la zona, los aspectos temáticos que más influyen. Lo mismo sucede con la poesía, siempre está el predominio, en el arranque lírico, de los grandes temas que mejor vale no tocarlos; ya está todo dicho, son siempre el inicio, pero de todas maneras se van configurando, siempre de acuerdo con el ambiente, dentro del tema y de las inquietudes de los poetas.

¿Los talleres comienzan a formar una tradición, al menos en algunas regiones de la República?

—En algunas regiones sí. Precisamente porque el proyecto original dio buena cantidad tanto de promotores como de escritores. En época de Miguel Donoso Pareja se forma en San Luis Potosí, en Zacatecas y en Aguascalientes una generación de gente que surgió de aquellos primeros proyectos de talleres literarios. De alguna manera ha sido la principal y la más fuerte. Han surgido de talleres literarios también escritores reconocidos en este momento, como José Agustín,

Gerardo de la Torre, David Ojeda, Nacho Betancourt, en fin; y posteriormente, como Ana Clavel y Gerardo Villegas. Sí se ha logrado en gran medida formar e incorporar nuevos elementos de extracción social diversa a la que siempre había predominado, que era más de élite, más aristocrática, a la práctica de la literatura. Hay lugares donde se ha logrado una especie de tradición, en el sentido de que sigue dándose la práctica tallerística; en otros está tal vez por establecerse esa práctica, pero sabemos que es algo gradual, paulatino.

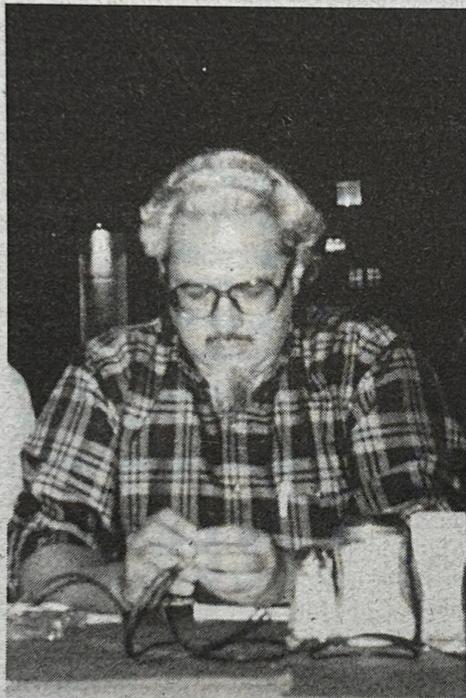
## Letras a contrapelo

El también autor de los ensayos *La violencia en México* (1971), *Jueves de Corpus* (1971) y *Genaro Vázquez* (1972); y de los libros de historietas *Adiós mamá Carlota* (1981), *La decena trágica* (1982) y *Los dorados de Villa* (1982) es autor de una antología literaria de Tamaulipas, publicada en la colección Letras de la República del CNCA: *Tamaulipas una literatura a contrapelo* ¿Por qué este título?

—Hay que tomar en cuenta algo que es capital: en principio, la colonización y poblamiento de la costa del Seno Mexicano, que es como se denominaba durante la colonia lo que hoy es Tamaulipas, se realiza a partir de 1749, dos siglos después de que había grandes ciudades y hasta universidades en otras partes del país. Toda la zona norte de Tamaulipas es semiárida; la parte sur, en la Huasteca, es también muy hostil; por lo contrario, las primeras expresiones son muy elementales; las personas que llegan ahí eran colonos hechos para trabajar, no para practicar la cultura. De los cientos que llegan, dos o tres eran ingenieros, y cuatro o cinco carpinteros; había escasez hasta de artesanos. Las primeras expresiones culturales se dan por 1760, con motivo de la llegada al poder en España de un nuevo rey; son fundamentalmente expresiones de tipo teatral, según la zona. En Tampico eran bailes: las charangas; en otras zonas eran representaciones teatrales, ligadas a la cuestión religiosa. Los primeros asomos de expresiones literarias en la Nueva Santander aparecen hasta finales del siglo XIX, en autores como Juan B. Tijerina y Juan José Arzezi. Sus poéticas tienen cierto valor, pero todas estas manifestaciones van a contrapelo porque eran a pesar del medio. Juan B. Tijerina es un autor muy interesante, sólidamente formado en retórica y preceptiva, con bastante talento y sensibilidad poética; y era, al mismo tiempo, maestro. En realidad la función del maestro es la reproducción de los esquemas y cánones; y la del artista, del creador, es la ruptura. Siento que esa gran contradicción se va a dar en Tamaulipas, desde entonces y hasta la fecha: por un lado, hay personas que son maestros y escriben; y sólo algunos sortean la tradición radical de la continuidad en contra de la ruptura. La literatura se da a contrapelo porque en Tijerina hay muchos resabios del romanticismo y era enemigo de los modernistas. Practicaba una poesía muy buena, criticando a autores como Nervo, a quien consideraba casi como a un loco, como si fuera el José Agustín de la época. Era una poesía a contrapelo, en contra de lo que se está haciendo en el centro y, al mismo tiempo, es otro tipo de expresión. Al final comienza a suceder que hay cierto rezago. Se da también a contrapelo en épocas más recientes porque algunos jóvenes, por contacto con el interior o con otros autores, comienzan a manifestarse en contra de esa aplastante tradición de glorias locales, castrantes, apegadas por completo a una preceptiva caduca, a una retórica mal entendida. En Tamaulipas, en general, las mejores manifestaciones han estado a contrapelo, ya sea con respecto al exterior o con respecto al interior.

¿Se dio el caso de que la gente tenía que irse al centro para seguir una carrera?

—Claro. En el caso de la literatura, casi todos los representantes de Tamaulipas en el ámbito cultural salimos del estado y nos formamos e incluso hicimos carrera en el interior de la República. Eso representa otra bronca; en la mayoría de los casos hemos permanecido dentro del Distrito Federal y en otras ciudades del interior, con ligas hacia el estado, pero sin un regreso. En mi caso, hasta hace tres o cuatro años sentía que no era bien recibido; no había podido reintegrarme hasta que el Consejo Estatal para la Cultura me dio la oportunidad de hacer talleres. Ya tenía ligas por razones familiares, pero la reincorporación hacia el ambiente cultural siempre había sido negada. Hay que tomar en cuenta que como escritor nunca he sido ortodoxo, nunca he estado apegado a los cánones; y el estigma de



Orlando Ortiz

## Desde Minezota

Javier Zavala Gutiérrez

## ¿Ahora sí habrá apoyo para la cultura en Neza?

Y sucedió lo inevitable: Blanca Estela Bautista renunció voluntariamente a la subdirección de Cultura del Ayuntamiento de Nezahualcóyotl, hecho que ella bien puede justificar con infinidad de pretextos, que van desde la falta de apoyo a sus programas (?), carencia de recursos de oficina y de personal competente, hasta la injerencia intransigente del director de Desarrollo Social (familiar, dicen los enterados), lo cual puede ser cierto.

A lo anterior es factible que se anexe su incapacidad para alterar la inanición en que cayó esa subdirección desde la anterior administración, en la que la nada bien recordada Elizabeth Pérez Santana sembró la mediocridad y acabó con la poca credibilidad de los grupos y creadores que se acercaron a ella.

Ahora corresponde el difícil reto a la escritora y periodista Ana Luisa Calvillo, quien contará con el apoyo de Valentín González, preciso de Minezota, para reconciliar a los creadores y establecer una política cultural democrática; sin embargo, sabemos que una cosa es cuanto diga el presidente municipal y otra muy distinta lo que hagan (o dejen de hacer) sus huestes ávidas de poder, ¿no es así Castillo Barragán, María del Carmen Cortazar o Finito Alcántara?

Así las cosas, la joven escritora que el pasado 2 de julio presentó su libro *José Agustín, una biografía de perfil* en la Casa del Poeta tendrá tres obstáculos difíciles pero no imposibles de salvar: a) Impedir que Castillo Barragán intervenga en decisiones de su competencia y sensibilizar a los promotores del tortuguismo burocrático en el palacio; b) instrumentar una política cultural democrática y plural que reconcilie a creadores y animadores con la localidad; y c) depurar al personal adscrito a la subdirección y ofrecerles cursos fast track de promotoría cultural, amén de conseguir un escritorio para despachar (¡qué jodidez!).

El compromiso que Calvillo se ha echado es honesto y dirigido a romper con el divorcio histórico entre Ayuntamiento y comunidad cultural; pero, y en caso de no darse el apoyo que ella espera, se prevé otra renuncia. Estoy seguro que Calvillo no está ahí por dinero, y eso ya es mucha ganancia.

## Tendedero

Felicitaciones a Emiliano Pérez Cruz por su excelente libro *Me matan si no trabajo, y si trabajo me matan*.\* Resultó merecido el homenaje a Miguel Pineda por Poetas en Construcción, realizado el mismo día en que éstos celebraron un año más de coexistir.

## Notas del garrotero

Alejandro Ariceaga

# Periodismo cultural e interés público

Toda una colección de libros documenta sobre el periodismo cultural que se ha practicado en México por lo menos en los últimos veinticinco años. Y no quiere decir que en esos libros se encuentre todo este periodismo. Es apenas una parte.

Ignoro cuántos libros de la colección se han publicado hasta la fecha, cuáles han agotado una primera edición y cuáles de ellos impliquen un verdadero interés público. Pero en ellos está documentado el quehacer cultural que se ha dado en la capital de la República y en algunos Estados durante una cuarta parte del siglo XX. Se llama así: Periodismo Cultural.

Esta colección del Consejo Nacional para la Cultura y las Artes tiene importancia en sí misma. A lo largo de los títulos que la conforman queda implícita la lucha que una parte de los comunicadores ha realizado para ganar espacios en los periódicos, el respeto a esa parte del periodismo y la profesionalización que va ganando este ejercicio.

En realidad son pocos los periódicos que denotan el avance del periodismo cultural. La mayoría de los diarios capitalinos y estatales conceden apenas, y en calidad de vil relleno, algunos huecos destinados a la información cultural, la que va intercalada, como todo el mundo lo sabe, entre la cursilería de la información llamada de sociales, principalmente.

Ese menosprecio se acentúa en casi todas las capitales del interior, donde la nota roja, la grilla política y but of course la publicidad se despliegan a lo largo de planas y planas de pésimo diseño y peor legibilidad. Es imposible saber, al hojear los periódicos locales, si en la mayoría de las ciudades del país existe la práctica del teatro, las artes plásticas, la literatura o la danza, o qué libros se editan ahí, o qué programas culturales se realizan. Más ridículo es esto cuando en un diario del interior usted se topa con espacios culturales en los que se habla de actos que se realizan en cualquiera otra parte del país y del mundo, y no se menciona una línea de los actos que se realizan en la ciudad en que se edita ese diario.

Por supuesto que han existido quijotes del periodismo cultural en muchas ciudades; pero los intereses de las empresas periodísticas, mitigan o anulan las intenciones de hacer periodismo cultural: los pagos que destinan a esos quijotitos son ridículos, como es patente el temor a que este periodismo cometa *excesos*.

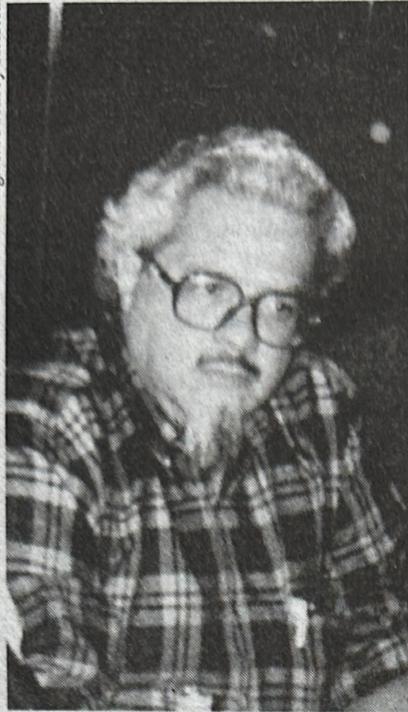
El CNCA debiera incluir en la colección algunos ejemplos, así sean poquísimos, de la lucha realizada por los periodistas culturales de provincia.

Tamaulipas es que en donde hay más escuelas normales los escritores son maestros normalistas o abogados, todos muy apegados a cánones y preceptivas. Yo era, más que una gloria, la oveja negra del estado: malhablado, obscuro. Tengo tantos años coordinando talleres que era vergonzoso que nunca me hubieran traído a mi estado. Ahora, curiosamente me mandan hacia el norte, que conocía porque mi madre es de allá, y todavía no he logrado regresar a Tampico. Por otros motivos sigo siendo medio extraño.

¿De qué manera influye en la literatura de Tamaulipas la cercanía de la frontera?

—La interacción se presenta en varios casos; el más evidente en estos momentos es el de Nuevo Laredo, donde hay un grupo bastante activo y efectivo de cultivadores de la ciencia-ficción y la fantasía, lo que se va hacia lo dark y todas

esas ondas macabras y demás; pudiéramos decir que Ferrico Shaffler encabeza este taller, que es precisamente producto de esa interacción. Mucho se debe a que ellos consiguen y leen libros de ese tipo escritos en inglés; también a que, en el otro lado, tienen la ventaja del contacto directo con los ciclos de cine-club de ese tipo de producciones. En Matamoros esta influencia es menos palpable; la ciudad está en el área que se puede considerar la cuna de la literatura en Tamaulipas; ahí se desarrollan Juan José Arrezi, Juan B. Tijerina y otros. Un gran discípulo de ellos fue el doctor Rodríguez Braira, fundador de un círculo literario con su nombre, que fue para bien y para mal, en el sentido de que Tijerina fue un personaje digno de todo elogio, que dejó epígonos, seguidores, ya no creadores; y luego seguidores de los seguidores. Al mismo tiempo, en esta área, donde se está haciendo poesía de ya no sé qué siglo, eso funciona como una insularidad que de alguna manera limita el desarrollo, sobre todo de los jóvenes. Durante el tiempo que estuve yendo no logré detectar más que dos o tres personas que mostraban creatividad y empuje. Sigo trabajando en Reynosa, donde hay jóvenes también con esa influencia de la ciencia-ficción y la fantasía. Entre los grandes hay unas mujeres, con mucho talento también, que están trabajando la narrativa, fundamentalmente. Pero lo que me llamó la atención es esa tendencia hacia la narrativa, más que hacia la poesía.



Orlando Ortiz

### Sin adjetivos

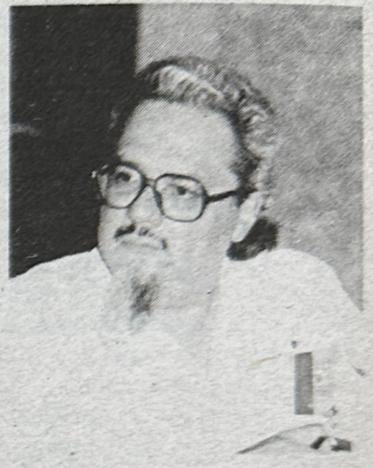
¿Puede hablarse de un desarrollo de la novela policiaca en México?

—De alguna manera es un tema obligado para ciertos autores de corte realista. Ayer me llamó la atención que José Luis Engel vio como hiperviolenta mi novela, que yo consideraba muy lírica. Pero la realidad es tan violenta que la violencia se está filtrando, colando en toda producción. Si uno está atento a lo que ocurre en el país y eso influye en la producción de uno, la violencia que se está dando tiene que salir. Todo dependerá del tratamiento y del punto de vista. El problema es que tendemos a calificar cualquier obra de inmediato. A la novela *El miedo a los animales* de Enrique Serna, por fortuna no le pusieron policiaca y eminentemente lo es. Pero salen otras con ese rótulo y, si el autor es bueno, puede ser que la novela policiaca gane lectores. Actualmente es necesario quitar esos adjetivos, que las obras se definan en la circulación.

Dice por ahí Ricardo Garibay que esas novelas van a pasar, que son como estar leyendo el periódico.

—En la medida que se queden en lo que pasa. Garibay está respondiendo al intelectual que tiene prejuicio hacia la novela policiaca; Bioy Casares y Borges defienden la buena novela policiaca. Cuando alguien le pregunta qué libros salvaría si quedara en una isla, Pablo Neruda dice que se quedaría con unas novelas policiacas. Lo fundamental aquí es la historia: que siga siendo atractiva. La gran bronca es que la gente califique nada más las malas y no las buenas novelas policiacas; lo mismo hay novelas líricas pésimas. Buena novela siempre hay, por eso me pronunciaría por quitar el adjetivo, pero, en relación con el esquema de Garibay, sí y no, porque no por ser policiaca una novela es mala. Y vemos lo policiaco en muchas obras clásicas. Las malas novelas responden a la necesidad de lo inmediato; pero una buena novela va a seguir siempre ahí.

Próximamente, Orlando Ortiz publicará dos libros más, que muestran su interés por la creación, la investigación y la crítica. *Diré adiós a los señores*, que era la frase con que Maximiliano acostumbraba retirarse en la noche, será editado por la Dirección de Publicaciones del CNCA; es una investigación sobre la vida cotidiana en el segundo imperio, basada en la consulta de novelas, cartas y crónicas. El otro, *Carrerita quiere ser escritor*, lo va a publicar el Consejo Estatal para la Cultura de Tamaulipas; el breve texto es una conferencia acerca de lo que dicen los escritores que es la creación literaria, con opiniones desde Flaubert hasta Toni Morrison.



Orlando Ortiz

## Cafés Literarios tunAstral

todos los lunes 20:00 hrs.  
septiembre de 1998



FONCA

### mes de la fotografía

DÍA

- |    |   |                        |
|----|---|------------------------|
| 7  | <b>Luz del Alba Velasco</b><br><i>Aves nocturnas</i><br>19 retratos de escritores del Valle de Toluca<br>Exposición y libro | (inauguración)         |
| 14 | <b>Des...enfoque</b><br>Revista de fotografía<br>Director: Martín Olivares  | (revista)              |
| 21 | <b>Arturo Orta</b><br><i>Fotografía: divulgación científica</i>   | (conferencia)          |
| 28 | <b>Gustavo Alberto García Vaca</b><br><i>La Naturaleza</i><br>Exposición fotográfica  | (fotografías y poemas) |

Restaurante Biarritz  
5 de Febrero esq. Nigromante  
Centro, Toluca, México  
Teléfonos: 14•57•57 y 13•46•24

entrada libre

## Viernes de tunAstral

septiembre de 1998 20:00 hrs.

DÍA

- |    |   |
|----|---|
| 4  | <b>Martín Olivares</b><br><i>Manos que hacen</i><br>Exposición y charla                           |
| 11 | <b>Raúl Anaya</b><br><i>La caja oscura</i>  |
| 18 | <b>Jorge Gómez y René Ramírez</b><br><i>Poses y alumbrados de novias</i><br>y manejo de luz negra |
| 25 | <b>Héctor García</b><br><i>Fotografía y vida cotidiana</i>  |

Casa tunAstral  
Porfirio Díaz 216 (Entre Villa y Zapata)  
Col. Universidad  
Toluca, México  
Teléfono fax 19•54•36

entrada libre

# Encuentros de escritores en Ciudad Nezahualcóyotl

Eduardo Ortiz Muñiz

En 1992 trabajaba coordinando la difusión cultural del Calpulli Jacinto Canek. Organice un pequeño taller de cuento y poesía, nos apuntamos cinco integrantes que leímos nuestro trabajo en seis placenteras veladas. A partir de esa actividad redacté un proyecto para convocar a los escritores que vivieran en Ciudad Nezahualcóyotl, lo llevé a la Casa de Cultura y posteriormente junto con la Universidad Tecnológica de Nezahualcóyotl y el H. Ayuntamiento se efectuó el Primer Encuentro de Escritores de Neza. La fecha: 28, 29 y 30 de abril, el lugar: Auditorio de la U.T.N.

Participaron 21 escritores. El H. Ayuntamiento se comprometió a elaborar una antología de los trabajos, pero no se realizó ese proyecto.

En 1993 conocí a los editores de la revista *Litoral* de Ciudad Neza, Alfonso Pliego y Guillermo Gutiérrez, y al poeta Roberto Fernández Iglesias de tunAstral en la ciudad de Toluca y los invité a participar en el Segundo Encuentro de Escritores que ese año se iba a realizar.

Efectuamos en coordinación ocho eventos culturales previos para darle mayor difusión y para que no nos quitaran el local donde estaba el Calpulli Jacinto Canek, ubicado en Balbino Dávalos N° 27, Colonia México. Ahora el evento ya no sólo sería de Neza, también podrían participar escritores de todo el Estado de México.

El Encuentro se realizó en el Calpulli del 2 al 5 de septiembre del 93. Participaron escritores de Toluca, Naucalpan, Chimalhuacán, Tlalnepantla y de Neza. Se reunieron 30 escritores y al final se les obsequiaron revistas culturales y libros que donaron la Universidad Pedagógica Nacional y el Centro Toluqueño de Escritores; como no se pudo encontrar a alguien que publicara una antología, las revistas que participaron prometieron publicar los mejores trabajos.

El Tercer Encuentro de Escritores se realizó durante los días 16, 17 y 18 de diciembre de 1994. Convocaron el Calpulli, *Litoral* y tunAstral, además del Instituto Mexiquense de Cultura. Participaron 34 escritores.

Un año después (1995) organicé el Cuarto Encuentro de Escritores y esa vez convoqué a través de la revista cultural *La Luciérnaga*. Otra vez me ayudaron a realizar el proyecto tunAstral y el Instituto Mexiquense de Cultura; además, el Fondo del Estado de México para la Cultura y las Artes, las revistas *Desmadre* y *Lucerna Diógenis*;

el suplemento cultural *La Tinta Suelta* y el Centro Cultural Jaime Torres Bodet de Ciudad Neza.

El 7 de junio de 1997 se realizó el Quinto Encuentro de Escritores. Hubo presentación de revistas culturales y un libro; además, teatro y música. Convocó *La Luciérnaga*, tunAstral, Calpulli Jacinto Canek, *Lucerna Diógenis*, *Pluma y Compás*, el H. Ayuntamiento de Nezahualcóyotl, *Letra Libertaria* y *Antropía*.

Del 2° al 5° Encuentro de Escritores, las lecturas fueron en el local que estaba en Balbino Dávalos. Este año el evento será en las instalaciones originales del Calpulli Jacinto Canek ubicado en Mariano Azuela N° 55 en la mismísima Colonia México, del mismísimo municipio de Ciudad Neza.

En el Encuentro es posible que se mezclen escritores incipientes con otros de trayectoria reconocida. También este evento posibilita la participación de grupos culturales importantes del Estado de México.

De los escritores importantes que han participado a lo largo de los Encuentros, está el poeta de ascendencia purépecha e investigador del movimiento estridentista, Refugio Solís, el periodista Héctor Somaruga, los escritores toluqueños Eduardo Osorio y Alejandro Ariceaga. El poeta de Naucalpan, Ramiro Pablo Velasco, que lo hizo con poemas de su libro *El tartamudeo de las hojas secas*. Los famosos escritores de la revista *Desmadre* de Neza: el Beto Vargas (*El sexo me da Neza*), Luciano Cano, Raymundo Colín (*Las cuitas de un ajolote*) y Javier Serrato.

Las escritoras Ana Luisa Calvillo, que acaba de publicar *José Agustín, una biografía de perfil*, Daniela Boscarol de las revistas *Estridencia Lunatik* y *Penélope*.

Los poetas nezayorquinos Jorge Díaz, que en breve le publicarán su primera plaqueta de poesía, Porfirio García, de Poetas en Construcción, Roberto Fernández Iglesias, autor de *Falso contacto*, *Trastienda* y *Retrato parcial*, por citar algunos libros. El ensayista Julio César Morales, los escritores Marco Fonz (quien recopiló los poemas de Carlos Marx), Xavier Zavala y Antelmo García.

De los grupos culturales y artistas que han participado están *La Tinta Suelta de Ecatepec*; la revista *Pluma y Compás* del D.F., *La Nave Acústica del Alma*, el grupo de rock Restos Humanos, el grupo Solidaridad, *Letra Libertaria*, la revista *Revueltas*, los cantores rupestres: Rafael Catana y Fausto Arrellín, el escritor Arturo Arredondo, la revista *La Troje* de Toluca y la revista *Lucerna Diógenis*.

Esperemos que este 24 de octubre de 1998, cuando se realizará el Sexto Encuentro de Escritores de Ciudad Neza, se incorporen más artistas y grupos culturales; por lo pronto ya estamos tres convocantes: *La Luciérnaga*, Calpulli Jacinto Canek y tunAstral. En este acto se incluye la presentación del primer disco compacto de Restos Humanos: *Penth House Subterráneo*, la primera plaqueta de canciones de la roquera Tere Estrada y El Forajido (Rol Rupestre).

## Bajo la cripta

Martín Mondragón

### *Molinos de viento*

Todo el que se dedica al periodismo y a la literatura de manera profesional sabe que en el primer oficio la premura está al acecho y en el segundo la frustración y los vilipendios se generan como moscas. En los dos, la reflexión y meditación son panoplias y adargas; razonamiento y precisión, miradas de ámbar; lógica y claridad argumentales, verbo y razón; uso eficaz y honesto de la lengua, poesía.

Una publicación periódica se sostiene gracias a columnistas y articulistas. En ellos reside la propuesta de lectura del mundo de la publicación; la calidad y calidez humana de sus colaboradores; la capacidad cognoscente y espiritual de quienes escriben. Amén del grano de abstracción para encontrar el acto poético.

La oportunidad de los temas, asuntos o actos no debe entenderse como hecho de enunciación vacía y llena de errores conceptuales, tampoco como espacio en busca de palabras necias supinas, mucho menos como encuentro de frustraciones y berrinches.

Aquel que no se atreve a Decir y Escribir objetiva y claramente está negando el valor de la palabra; quien se excusa de sus errores sólo fungirá como repetidor de ideas; quien usa el verbo sólo para llorar pasará a la historia como comendador. El hombre que sólo busque quedar bien con los amigos o conocidos estará condenado a la sumisión y el hartazgo espiritual.

Una columna no son comentarios banales y frustraciones cotidianas; argumentos xenofóbicos y carentes de razonamiento; notas exculpatorias y acusatorias; si no la enunciación de razonamientos lógicos y coherentes que permitan al lector alcanzar conocimiento del quehacer cultural. El columnista está obligado a enjuiciar y criticar desde la receta de cocina hasta la más excelsa poesía, proponiendo una nueva lectura de las relaciones que llevan al hombre a crear.

El columnista que use sólo la experiencia estará condenado a emitir comentarios insulsos, estóridos y supinos. La experiencia no hace ciencia; ayuda, pero no busca, no cuestiona, y no emite conocimiento. El periodista con experiencia sabe del compromiso que tiene con sus lectores, pues sin formación escolarizada debe ofrecer una lectura reflexiva y contemplativa. Si no es así, debería darle vergüenza, pues la empiria ni siquiera le ayuda a razonar y sí a buscar excusas. Oportunidad y precisión son armas de mentes osadas que saben del riesgo de la escritura concienzuda y crítica.

La crítica periodística no, por apresurada, debe ser banal; no, por efímera, lacrimosa y vacía; no, por desechable, xenofóbica. Molinos de viento no significan moradas espirituales.



## Convocan al Sexto encuentro de escritores de Ciudad Nezahualcóyotl y del estado de México

que se realizará en el Calpulli Jacinto Canek.  
Calle Mariano Azuela # 55  
Colonia México, Ciudad Nezahualcóyotl  
Sábado 24 de octubre de 1998

Podrán participar todos los escritores nacidos o residentes del Estado de México

LECTURAS: Inicio: 13:00 horas • Fin: 18:00 horas

GÉNEROS: Ensayo, cuento, poesía, crónica

INSCRIPCIÓN: Queda abierta a partir de la publicación de la presente convocatoria hasta el día del encuentro. Los trabajos en original y copia, con un máximo de cinco cuartillas, podrán enviarse a o ser entregados en:

Calpulli Jacinto Canek, A.C., ubicado en el domicilio citado arriba.

tunAstral: Calle Porfirio Díaz 216  
Col. Universidad  
50130 Toluca, México

RECONOCIMIENTOS: No pagarán entrada al rock  
Los participantes recibirán un diploma y publicaciones

Presentación de CD: Al finalizar las lecturas iniciará la presentación de *Pent House Subterráneo*, primer CD de Los Restos Humanos. Abrirán la roquera Tere Estrada y el Forajido (Rol Rupestre). La entrada costará diez pesos

septiembre de 1998



Cafés Literarios  
tunAstral-UAEM



Atlacomulco

Unidad Académica  
Profesional  
Atlacomulco

Miércoles 2 de septiembre de 1998 18:00 horas

## Margarita Monroy Herrera Recuento fotográfico del Café Literario tunAstral

Exposición y charla

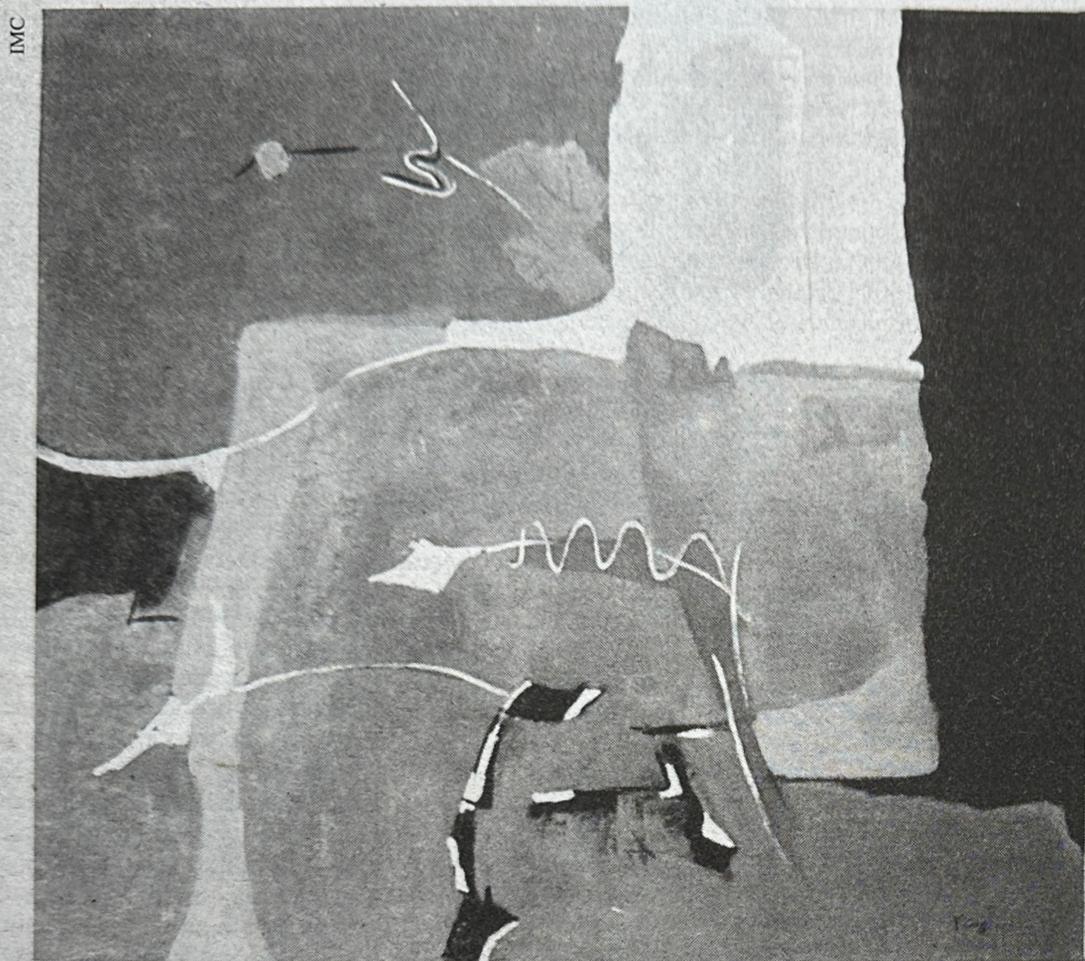
Casa de Cultura Isidro Fabela  
Av. Isidro Fabela, Centro  
Atlacomulco, Estado de México

entrada libre

# PLÁSTICO • OMBLIGO PLÁSTICO • OMBLIGO PLÁSTICO • OMBLIGO

## Paradigmas

Leonel Sánchez Maldonado



Ma. Teresa Fernández Gaos

El pasado 30 de julio se inauguró en el Museo de Arte Moderno del Centro Cultural Mexiquense la exposición colectiva *Paradigmas*, de Ma. Teresa Fernández Gaos, Iola Loria Benton, Sergio López Orozco y Arturo Hinojos.

Con un estilo abstracto, pero con diferentes técnicas, los cuatro artistas presentan 80 cuadros (20 por cada uno), en donde los conceptos personales se distinguen y dan como resultado una fórmula que ha logrado sobrevivir con el paso del tiempo.

El arte abstracto nace a principios de siglo, pero retoma fuerza en los años cuarenta, con el objeto de representar un contenido no comprometido, libre en sus conceptos, pero mos-

trando una forma penetrante, hasta cierto punto dominante, para la época. Era el arte de la nueva era. Cansados de dar vueltas en sí mismos, los artistas buscaron una forma de expresión que provocara revuelo, no escándalo, aunque sus intenciones no estuvieran muy alejadas de ello. No existía, según ellos, un canon que los detuviera en su búsqueda de libertad artística, renunciando a todo tipo de reglas, lo que provocó la incompreensión general y el alejamiento de las masas no culturizadas. Se transformaron en lo que no querían ser: artistas de un grupo selecto.

La crítica consideró esta nueva expresión como manchas sobrevaloradas, sin sentido, sin concepto, que en el me-

yor de los casos podía tener un valor por el color utilizado mas no por la técnica. Sin embargo, su contemplación requería de otra visión. Ya no se leía el cuadro, sino que había que meterse en él, adentrarse en los vericuetos que el pintor había hecho, imaginar y fantasear, concentrarse y reflexionar. A causa de esta aparente ausencia de tema, el espectador dependía de sí mismo para interpretar el mensaje, en cierto modo estaban obligados a pensar e identificar las sensaciones que el mundo que los rodea provoca en ellos, debía crear, como un segundo artista, su propia idea del lienzo contemplado. Mediante este tipo de contemplación creativa, el cuadro siempre permaneció forzosamente actual y contemporáneo, puesto que se crea en el momento que se contempla.

El cuadro deja de ser una imitación o una ficción, se convierte en un proceso real, parte del mundo actual. Su función ya no es recordar objetos materiales, funciona independientemente del artista, como simple arte pictórico.

*Paradigmas* presenta una diversidad de obras llenas de colores que armonizan y contrastan entre sí, creando un espacio confuso lleno de colores tratando de captar y retener lo que la vista ofrece de la naturaleza, el universo, lo cotidiano.

Iola Loria Benton presenta una obra rica en colores, en donde la imaginación es primordial para alcanzar esa libertad creadora, producto de la perseverancia, y donde se aprecian imágenes ocultas en los brochazos de color que hacen de sus lienzos un diálogo oculto con el espectador. Ma. Teresa Fernández Gaos ofrece una serie de cuadros matizados en colores fuertes, donde se distingue un juego de planos debidamente estructurados, creando figuras muy marcadas. Arturo Hinojos utiliza el color en tonos pasteles debidamente armonizados con los planos, para mostrar su transparencia. Sergio López Orozco, por su parte, crea en papel amate un trabajo bien elaborado donde el volumen hace resaltar las formas y el espacio se esparce, retomando los colores propios del papel para transmitir su pensamiento pictórico.

*Paradigmas*, exposición colectiva de Iola Loria Benton, Ma. Teresa Fernández Gaos, Arturo Hinojos y Sergio López Orozco, estará abierta al público hasta el día 20 de septiembre del presente año.

## Un viejo vagabundo expone en el Museo Rufino Tamayo

Genaro Silva

A temprana edad, Roberto Matta abandona su natal Santiago de Chile para vagabundear por Europa, por allá de los años treinta. Cuete de Picasso, Dalí, Bretón, Matta anda los caminos del surrealismo y el expresionismo abstracto, sembrando onda huella en los galeristas de Nueva York. Invitado a la colección del George Pompidou, junto con

### FOTOSEPTIEMBRE

INTERNACIONAL '98

Luz del Alba Velasco

#### Aves nocturnas

19 retratos de escritores del Valle de Toluca

Del 7 al 26 de septiembre de 1998



Restaurante Biarritz  
5 de Febrero esq. Nigromante,  
Centro Toluca México  
Teléfonos: 14 57 57 y 13 46 24

entrada libre

Martín Olivares

#### Manos que hacen

Del 4 al 30 de septiembre de 1998



Casa tunAstral  
Porfirio Díaz 216 (entre Villa y Zapata)  
Colonia Universidad, Toluca, México  
Tel. Fax (72) 19 54 36

entrada libre

Cafés Literarios tunAstral-UAEM

Margarita Monroy Herrera

#### Recuento fotográfico del Café Literario tunAstral

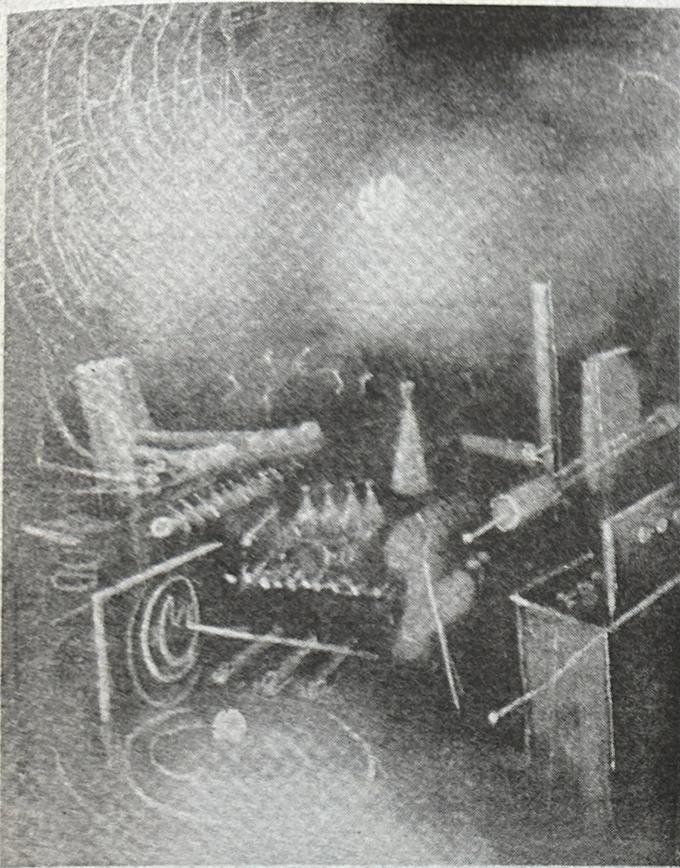
Del 2 al 30 de septiembre de 1998



Casa de Cultura Isidro Fabela  
Av. Isidro Fabela, Centro  
Atacomulco, Estado de México

entrada libre

# PLÁSTICO • OMBLIGO PLÁSTICO • OMBLIGO PLÁSTICO • OMBLIGO PI



Matta

Pollock, Balthus, Klein y Bonnard, entre otros, conforma la colección clásicos del siglo XX.

Muy cerca de los artistas literarios de su tiempo así como de los filósofos y psicólogos, Matta es influido; escribe y participa en discusiones propias de los años anteriores a la guerra, resulta identificado como prominente miembro de la intelectualidad europea.

Dentro del caos armado por la Segunda Guerra Mundial, Nueva York reemplaza a París como metrópoli del arte; fenómeno curioso, pues varios artistas norteamericanos eran ya reconocidos en el extranjero, pero no en su patria, y la llegada de migrantes europeos enriquecía el panorama estadounidense. En la oleada de artistas que llegan a esa gran ciudad, podemos citar a André Bretón, Max Ernst, André Masson, Kurt Seligán y desde luego a Roberto Matta.

El exilio de intelectuales y científicos en Nueva York, encabezado por Einstein, la inmigración más importante de la historia contemporánea, va llenando al movimiento vanguardista de nuevos bríos y esperanzas de desarrollo.

Para Roberto Matta, haber conocido México con Motherwell fue penetrar más de cerca en un movimiento tan fuerte como el que existía en esos momentos, conociendo las obras y a los grandes maestros del muralismo mexicano, así como las tendencias y técnicas, enriqueciéndose sobre todo del pensamiento innovador de los artistas mexicanos, tal como le sucedió con Pollock, Willem de Kooning y otros clásicos del expresionismo americano, sembrando una profunda huella en él.

Descubrir en Lorca y sus poemas la sabiduría que se oculta en el inconsciente, señaló el camino de investigación para su trabajo plástico, reforzado con las lecturas de Bretón y Dalí. Conoce a Picasso, del que citó en alguna ocasión diciéndole: "eres pintor, eres San Antonio, ahora tienes que hacer milagros".

Matta: *El surrealismo y más allá*, exposición a la cual nos referimos, se encuentra integrada por 64 obras realizadas entre 1939 y 1987, y reflejan el compromiso y la coherencia del maestro Matta, considerado el último de los vanguardistas, y que tiene la oportunidad de compartir con los expresionistas abstractos en Nueva York viejas inclinaciones para investigar, aconsejado por Duchamp.

Matta expone por primera vez en Nueva York en 1957; en Venecia en 1964 y tiene exposiciones por casi todo el mundo. Hoy Matta vagabundea nuevamente con una exposición retrospectiva organizada por The Patrik and Beatrice Häggerty Museum of Art de la Universidad de Marquette de Milwaukee, Wisconsin, en colaboración con Thomas R. Monahan, galerista de Matta de toda la vida, comprador insaciable de las obras de Roberto.

Casi toda la exposición que hoy se presenta en México ha pasado por sus manos; se calcula que Monahan ha adquirido más de doscientas obras, entre dibujos, pinturas y esculturas que contemplan diferentes periodos creativos del maestro sudamericano. Los cuadros de Roberto Matta plasman la pasión y la cosmogonía de la física moderna y del erotismo. Para su galerista de cabecera,

Matta representa un "concepto espacial interesante, un redescubrimiento de la noción del espacio". Efectivamente, un concepto espacial enmarcado por la importancia de la tercera dimensión.

El trabajo creativo de este maestro, en pleno final del siglo es un joven y experimentado viejo, que propone desde ya casi más de setenta años en quehacer plástico, una alternativa diferente para ver la vida, donde el color cobra fuerza inusitada así como su proyecto de discurso se vuelve iconoclasta bajo una mirada crítica, que sólo la maestría del tiempo y de la investigación plástica permite.

Este manejo del espacio y el color lo lleva a buscar, más allá de la abstracción, el objeto justamente atrás de los planos, de la mezcla de colores donde el tiempo y el espacio crean la obra plástica, la obra maestra intemporal, fresca en todo momento, propositiva y, sobre todo, joven en su tiempo.

El pasado mes de junio se inauguró esta exposición en las salas del Museo Rufino Tamayo sin contar con la presencia del maestro Roberto Matta, ya que su salud no le permitió viajar de Francia, lugar donde reside, a México. A su 87 años y 62 de residir en Francia, de ser testigo de una guerra mundial, de convivir y ser patrocinado por Gabriela Mistral y Pablo Neruda, así como condescender con lo más granado de las artes plásticas de diferentes escuelas europeas y americanas, Roberto Matta expone en México. Lo grande de este maestro se queda ahí, en la intemporalidad de su arte, en lo universal de su pincel y en la oportunidad de ser un ciudadano del mundo.

Desgraciadamente para los hijos de la provincia mexicana, que no hijos predilectos de CONACULTA, esta exposición sólo será para unos cuantos privilegiados de la gran capital y no para todos los que también nos decimos mexicanos.

## Roy Lichtenstein: un camino diferente en la vida

Genaro Silva

(Para el Palacio Nacional de Bellas Artes, la exposición de Roy Lichtenstein inició hace más de dos años, cuando se le invitó a conocer el recinto. El color del mármol y la sobriedad del palacio impresionaron al artista. Agustín Arteaga, director del Museo de Bellas Artes, trabajó con Roy Lichtenstein haciendo la selección para esta muestra.

La administración del Hotel Camino Real tuvo el objetivo de acercar los recursos que esta magna muestra requería. Así se pudo concretar la primera gran exposición del artista en nuestro país. Lamentablemente, Roy Lichtenstein falleció el año pasado y no pudo ser testigo del trabajo monumental que se desarrolló para montar su obra.)

La formación de un artista requiere de un proceso diferente al común denominador de la gente. La importancia de saber transmitir sus vivencias así como de proponer formas diferentes de plasmarlas, se vuelve parte de la necesidad para subsistir y Roy Lichtenstein no fue la excepción. A los 14 años inicia un largo proceso de autoformación en Nueva York y dos años después ingresa a cursos libres de arte.

La toma de decisiones en su vida fue fundamental para formar su carácter y la determinación de trasladarse a Ohio para estudiar en una escuela que seguía a los expresionistas abstractos le dio conceptos reutilizables para plantear en el futuro una corriente diferente, pero incluyente en cuanto a conceptos y técnicas.

Ingresa a las fuerzas armadas durante la Segunda Guerra Mundial y participa en batallas tanto en Francia como Alemania, vivencias que habrá de plasmar en sus obras posteriores.

En 1949 se titula en educación artística en Ohio. Lichtenstein inicia su carrera en galerías de Nueva York y Cleveland, Ohio. Su primera exposición individual documenta a un artista con el conocimiento del cubismo y del expresionismo, que incluye figurativismo en su obra. La influencia recibida de sus maestros le lleva a una apreciación del arte estadounidense que representa la posibilidad de ser propositivo; para esos momentos la pintura de campos y gestual rifan en el quehacer cotidiano de los artistas, influidos por una gran escuela que comienza a cimentarse en Nueva York, y por la necesidad de identidad, que curiosamente es impulsada por pintores inmigrantes que llegaron, traspasándose de un centro mundial del arte como era París, a la gran urbe de hierro (Nueva York).

Toda tendencia artística es cuestionada en su quehacer y desenlaza inevitablemente en la superación de la misma por proyectos evolutivos que representan aspiraciones diferentes a las iniciales y convive con su sucesión como lo fue en el caso del pop art.

Su inicio se ubica desde mediados de los cincuenta a los sesenta. Lichtenstein se identifica y se convierte rápidamente en la vanguardia de este movimiento. En sus trabajos iniciales encontramos el retrato de un billete de dólar (el cual fue agraciadamente comentado) y las figuras del pato Donald y Mickey Mouse, lo que para algunos significó un problema de ausencia de iconografía propia y para otros una propuesta diferente llena por la necesidad de identidad, que se resolvía tomando imágenes comunes a su sociedad, populares, las cuales sirvieron para nombrar a esta corriente como *arte popular* o *pop art*.

La propuesta del pop art era elaborar una imagen a mano, a sabiendas de que había soluciones mecánicas de mejor resolución. Tomar como objeto un bote de sopa o los comics creó histeria en los críticos de arte, tanto así que los tradicionalistas hablaban de pérdida de identidad, de imaginación y ausencia de asombro; por estas premisas nutría el pop art. El recurso técnico de utilizar pantallas conocidas como *benday dots*, inventadas por Ben Day, y que son usadas para dar color a las tiras cómicas, así como los globos de las palabras o espacios que ocupan para citar

un texto, fueron parte fundamental en la obra de Lichtenstein. La experimentación de estos recursos en la escultura de Lichtenstein, concepto meramente tridimensional, confrontó el concepto coloquial con realizar lo bidimensional en lo tridimensional, conservando la característica de lo bidimensional. Explicar la escultura de Lichtenstein se vuelve ocioso sobre todo por la sencillez con que es plasmado el concepto y su solución, pero más cuando se convierte en un disparo visual o en un elemento para su discurso plástico.

Para la muestra presentada en Bellas Artes, su viuda, Dorothy Lichtenstein trabajó arduamente con el equipo del museo y del Camino Real, conformando una exposición que presenta un acervo importante y ofrece una visión retrospectiva del trabajo del artista norteamericano. Roy Lichtenstein. *Imágenes reconocibles; esculturas, pintura y gráfica*, propone una idea de la amplitud y riqueza de la obra que se puede apreciar en esta selección que propiamente logra ser una disección del trabajo creativo del artista.

Para los fieles admiradores de lo tridimensional es un encuentro diferente a finales de nuestro siglo, una propuesta joven ver su cerámica, sus tazas, su cafetera y un espectacular BMW en la sala principal del museo, lo que en los sesenta era todo un alarde de decoración: un auto pintado sugerentemente.

La evocación que esto significa nos llevó, como jóvenes estudiantes de arquitectura, a pintar un carrito Renault, al cual su dueño llamó Lidia, con sendos tabiques y que en algunos lugares aparentaba la caída del repellido con el consabido globo para la cita "¡Ay me duele!", me trasladó a la importancia que tiene para el pueblo latinoamericano pintar y decorar, así como colocar frases que para nosotros son una fiesta, como las de un camión de volteo que en la defensa trasera decía: "A que no me pasas" y en la delantera "Güey". Paisajes, cristos, santos que se vuelven parte de una iconografía popular. Algo muy cercano se vive en esta exposición de 84 esculturas, 21 pinturas y 34 piezas de obra gráfica, que se exhibirá en el Palacio de Bellas hasta el 11 de octubre del presente año.



Lichtenstein

# CRUCE PELIGROSO • CRUCE PELIGROSO • CRUCE PELIGROSO •



## La memoria creativa

Ricardo Esquer

Una de las exigencias del poema lírico se cifra en la correspondencia entre su carga emotiva y su expresión verbal; en la medida que cumple dicha exigencia, el texto conmueve al lector, a quien no le queda más remedio que reconocer la autenticidad de la obra y renunciar a la pretensión de explicarla de otra manera que no sea por sí misma. Como consecuencia de lo anterior, suele suceder que los lectores desinformados consideran que cada poema es único, puesto que cada uno plantea los términos de su autenticidad. Sin embargo, un repaso al desarrollo del género en la cultura occidental lo muestra, según vio Ezra Pound, como un universo de variaciones a partir de unos cuantos modelos fundamentales. Buena parte de nuestra cultura literaria consiste en un repertorio, aparentemente limitado, de formas y fórmulas convencionales, que cada creador combina para decir algo aparentemente nuevo. Por tanto, la autenticidad del texto lírico es también, en parte, resultado de la participación del lector en una tradición; y su conmoción es, en esa medida, un hijo bastardo de la arbitrariedad y del artificio. A eso se refiere José Lezama Lima cuando afirma que es más natural el artificio del arte fictivo y más artificial lo natural nacido sustituyendo.

En nuestra tradición, los poetas se han enfrentado, con desigual fortuna, desde tiempos de Sor Juana, al problema de hacer que sus invenciones parezcan naturales. En algunos, las implicaciones de la creación poética, insuflar vida a la letra, que es una mera convención, darle con palabras un sentido al mundo y, en esa medida, inventar un discurso autónomo, son llevadas hasta sus últimas consecuencias. Entre quienes han sabido resolver el enigma, Ramón López Velarde, promotor del "sincerismo literario" como una crítica al cansancio del modernismo, ocupa un primer sitio. Sin embargo, una lectura atenta del vate jerezano revela lo arbitrario de la correspondencia entre la carga emotiva y las palabras de sus poemas, sobre todo cuando recurre a expresiones inusuales y a coloquialismos que singularizan su obra, en el contexto de una tradición agotada y abierta a partir de ese momento a desarrollos inéditos.

La obra lópezvelardiana, combinada con la poesía en otras lenguas del primer tercio del siglo, es precursora de las generaciones posteriores en México; ecos suyos resuenan en los Contemporáneos y en Paz y, a través de éstos, hasta nuestros días. Su sinceridad consiste en establecer el terreno del contrapunto entre lo culterano y lo cotidiano a menor distancia de nosotros que de los ancestros decimonónicos. Su cercanía corresponde a la medida de su apertura a recursos novedosos para cantar la lucha del poeta contra su destino, en los términos del contrapunto mencionado. Nos imanta su participación en una línea más amplia en nuestro lirismo, que parte del Siglo de Oro, reaparece con la generación del 98 y los Contemporáneos y llega hasta nuestros días; línea que en cada momento y de diversas

maneras abreva en fuentes proporcionadas por la llamada cultura popular, sincrética, donde lo común y lo trascendente, lo individual y lo colectivo se cruzan de manera diversa a la de las grandes páginas literarias. En la poesía de siempre, un ámbito privilegiado por esta encrucijada múltiple es el de las canciones que todos cantamos. La de uno de los maestros de muchos poetas contemporáneos en México, Rubén Bonifaz Nuño, representa de manera ejemplar esta tendencia.

El poemario más reciente de Víctor M. Navarro, publicado por el Grupo Mandala Editores, se inscribe claramente en esta línea, al arriesgar una mezcla explosiva de culteranismo y cotidianeidad, destinada a provocar en el lector la ilusión de la autenticidad de la obra y de la emoción poética de su lectura. El entrecruzamiento de las referencias implícitas o explícitas a poetas canónicos con las de nombres no menos canónicos de las canciones que todos cantamos establece un campo de significación que va más allá de un posible tema, como el desamor o el fiasco de la pareja. Las citas de Petrarca, Catulo, Ramón López Velarde, Renato Leduc, Octavio Paz y José Carlos Becerra, junto a fragmentos de canciones de Luis Demetrio, César Portillo, los Hermanos Martínez Gil, Los Panchos, José Alfredo Jiménez, Javier Solís, Joaquín Sabina, Héroes del Silencio y el grupo Bronco dialogan entre sí de manera irónica, estableciendo una marco de referencia en el que, si a uno lo mandan a volar, ocurre algo más que la desgracia personal. En su recorrido fantasmal por lugares, ocasiones, amigos, la palabra es el escenario donde tiene lugar lo inexistente. *Como si volar no fuera diario*, cuarto título de la Colección de Poesía Ciudad Flamígera, privilegia los contrapuntos.

En la primera cita de López Velarde, que aparece en el poema inicial, Víctor M. Navarro le atribuye a "la que no existía" el mismo influjo que la prima Águeda ejercía sobre el vate jerezano y, del mismo modo, ve a esa mujer de "Otros labios Otros tiempos" como el poeta vio a aquella pariente: como "extraña imagen de mi mente alucinada". Sin embargo, nuestro autor sabe que su historia repite la de otros y, en consecuencia, atiende más a la imagen de esa historia que a la historia misma. Por un lado, su atención le arroja "la piel de esa extraña"; por el otro, le cobra con una pérdida superior a lo imaginable: "Me duele lo que no me duele/ pierdo lo que nunca fue". Más adelante, el contrapunto entre lo biográfico y lo literario produce líneas como éstas: "hacia dónde dirigir ahora/ Este barco ebrio que se ahoga en la tristeza".

El recuento de lugares, objetos, recuerdos que han perdido su sentido les regresa el que tienen en estas páginas: el de formar parte de la biografía del poeta. Los resortes de esta poesía no mueven tanto la ingeniería emotiva del asunto del desamor como los de la incertidumbre de añadir algo nuevo a un asunto sobre el que ya está todo dicho. La negación de lo acontecido, enfatizada por la transformación del espacio íntimo en "una imagen que ningún/ espejo mira", la adherencia de lo vivido "a la música/ que ya no bebimos", la amargura de saber que "Estabas (...)/ en un lugar que nunca/ merecimos", el encuentro con "el amor que su nombre/ no recuerda" y otros pasajes, permiten al poeta inventar su propio renacimiento, en el tiempo abierto por su memoria.

El recuento, en el que "Ni el jazz, ni la poesía/ ni los tacos de mole verde/ se salvaron" podría continuar indefinidamente, pero Navarro sabe que los recuerdos deben consumirse: "Recuperar fue todo desde entonces/ el aliento extraviado en una esquina queretana/ pero no/ La ciudad cambió de nombre/ aquellos parajes convidados/ en cenizas deambularon". Al derrumbe del pasado corresponde la vivencia del presente como un despojamiento, no exento de ironía: "En la ciudad ajena pinto los murales del fracaso/ despido las oscuras codornices en el jardín Guerrero/ me ahogo de oscuridad en la plaza Cartagena/ y cada vez la voz/ ya no recuerda".

Ante un pasado en cenizas, el hallazgo de "un poema de tu amor pasado", encontrado "Al final de la batalla, recogiendo escombros", le da al poeta una certidumbre: "Era necesario el golpe bajo", y el ánimo suficiente para el juego: "Total: si no tengo tus versos/ no me muero por ello/ ya estoy cansado de tanto versar". Y el asombro de sobrevivir a la catástrofe, después de darse por perdido: "Adivino recuerdos que enarbolan/ música y poemas olvidados/ en el polvo/ en la casa/ espacios hoy ajenos/ pero vivos".

Sin embargo, el descubrimiento poético cardinal es el de la creatividad de la memoria. Al final, cuando dice: "Ya nada tengo que ver con mi pasado/ (...) Soy la imagen de una foto fija que se vuelve/ antigua con sólo recordarla", el poeta presenta su vivencia fundamental: el presente como la invención de su memoria. Al mismo tiempo, pero en dirección opuesta, estos versos preparan la "Salutación" con que cierra el breve volumen e inaugura un nuevo ciclo; así, el poeta encuentra "las calles/ la ciudad/ los labios/ el eterno rumbo/ de la sorpresa".

Los poetas citados en esta obra pertenecen a una tradición lírica de crisis; de los celos paganos de Catulo a la culpa cristiana de López Velarde; del prosaísmo de Leduc y el vértigo de Paz a la locura de Becerra; el sujeto lírico traza las líneas de su fracaso ante la vida, al mismo tiempo que vuelca sus esperanzas en la poesía. El paso de Víctor M. Navarro en esta tradición no consiste tanto en citar nombres como en mantener una distancia crítica en relación con las esperanzas de sus precursores. Sí, la poesía, pero en la figura de la ciudad, al fin vital. Y en esto, el autor de los poemarios *Tacubaya Revisited*, *Homenajes y poemas*, *Cartagena* y *Ojos descubriendo el mundo* confirma su tendencia por una poesía atenta a la realidad, en todos sus ámbitos. En esta ocasión, el registro lírico se concentra en el amor, tema eterno y de todos los días, sí, pero con un tratamiento implícito en el título: "como si amar no fuera diario".

Víctor M. Navarro. *Como si volar no fuera diario*. Grupo Mandala Editores. México. 1997. 26 pp.

## Las llagas del corazón

Arnulfo Rubio

Hay dolores físicos... y metafísicos; aquéllos pueden atenuarse con analgésicos; éstos pueden durar hasta la muerte. Las heridas fisiológicas cicatrizan, los órganos y tejidos se regeneran cuando no son letales; las heridas del corazón nunca cicatrizan, aunque pueden tener cura: el olvido o la aplicación terapéutica del aquí y ahora.

Ambas duelen, pero de distintos dolores. El dolor de las físicas pasa. El dolor de las otras se agazapa, permanece. Una imagen, un recuerdo avivado por una palabra, una escena vivencial, un rostro, una intención ajena o la misma voluntad —que puede ser pócima o reactivador, en tanto que la memoria le obedece— son la llave de la puerta que las contiene.

Si es herida de amor y grande el corazón, amén de resistente, se puede apostar al beneficio de la cura de un amor por otro amor. Aunque esto es riesgoso, es factible. No hay reglas. Ni medidas. Cada corazón tiene sus recovecos, su manera de amar y su forma de enfrentar el sufrimiento por la ausencia o la traición. Lo que no se vale, aunque tampoco hay reglas, es la abstinencia. La droga más eficaz para soportar la vida y hacerla vivible y trascendente en la conjunción del verbo amar, en todos sus tiempos, con todos sus adverbios de modo y lugar.

Hay quienes, como el bardo zacatecano López Velarde, buscan a su Fuensanta. Autoprotección. Sabiduría. Precaución. Lo que sea. Pero tenemos

otra suerte de apostadores. Amorosos, les llama otro poeta, el Sabines de todos conocido.

Para los de esta estirpe, la coexistencia de los amores es una realidad. Porque somos el resultado de los amores que se han alojado en un momento en nuestro corazón. Ellos, los amores del pasado, han configurado nuestro rostro y nuestra manera de amar. Los amores ya idos, con dolor o sin él, nos han enseñado, nos han nutrido, nos han insuflado vida, vitalidad, energía, creatividad, aunque en el momento de la separación se haya pagado una factura emocional.

Ezra Pound dijo que el poeta puede cantar sólo por cantar, o entonar sus cánticos al amor. Pero también lo puede hacer por dolor, terapia que expurga los venenos del corazón, antes de que lleguen a emponzoñarse.

Tal es caso del poeta Víctor M. Navarro, quien comparte su dolor con los lectores en su libro *Como si volar no fuera diario*, editado por Mandala, un esfuerzo más de un grupo de entusiastas editores, que pagan el precio de la novatez con ciertos descuidos de la edición. Pero lo importante es el contenido.

En el acto de compartir la parte final de la historia de su amor queretano, demostrarnos las llagas del corazón, Navarro se desgarró, sufre, llora, añora, ironiza, ríe, pero también enseña un impecable manejo del lenguaje coloquial hecho poema a través del ritmo, la imagen y el continente:

*¿Por qué entonces me duele la mirada?*

Irrumpe preguntándose Navarro en el poemario. Y en esta primera línea encuentro el tono de la plaqueta. El dolor puede aniquilar, inmovilizar... pero también puede convertirse, mediante la alquimia del verbo, en aliento.

A través de los versos se destila y se instala el dolor: el dolor de la soledad, el dolor de la traición, el dolor de la ausencia, el dolor de la añoranza de lo que ya no será, a pesar de los intentos de recuperación. Luego, el reconocimiento de la imposibilidad:

*Sucumben los corazones al sacrificio cotidiano de una daga ambarina vestida de resentimientos  
Tiempo de sonámbulos amorosos  
Horas de veneno acumulado que nunca se sintió tan envolvente.*

La rabia del desamor resulta sólo uno de los colores del caleidoscopio de pesar a través del cual miramos la historia de un amor perdido. Desazón, incertidumbre, todo va al crisol emocional de la ruptura amorosa:

*Silencio, hondo, transparente*

*Amargo silencio*

*De la desesperación.*

Desespera quien ha perdido la esperanza. Y el silencio siempre ha sido cómplice benigno de la poesía, de la reflexión, de la meditación. Silencio nocturno tan ruidoso en zumbir de los oídos, en los latidos del corazón, en la respiración. Solicitud nocturna que enfría ese lado del lecho. Silencio que desboca la imaginación, los recuerdos, el resentimiento de saber que ese cuerpo otrora junto a nosotros está junto a otro cuerpo en busca de la paz que permita navegar la noche o del placer que relaja antes del sueño.

*Un amor*

*Un poema*

*Un dolor.*

El poeta nos contagia de su dolor, ese parecer que, aunque es únicamente suyo, conmueve, hace condoler del amigo y de nosotros mismos. Porque, ¿quién no ha sufrido por amor?

Es un lazo que el tiempo u otro

amor sólo pueden romper:

*Vivo atado a la idea del amor*

*Triste idea que sólo tiene un contrapeso*

*Por ello pago caro el hecho de existir*

*Bajo la triste sensación de tu vacío.*

La costumbre de la convivencia amorosa se ha roto. La seguridad y la confianza se tambalean. La



Víctor M. Navarro

Juan El Loco

# RUCE PELIGROSO • CRUCE PELIGROSO • CRUCE PELIGROSO • (

mujer, centro de nuestro pequeño universo se ha ido con otro, y

*Tu recuerdo quedó colgado en la línea.*

¿Qué hacer? ¿Qué hace el poeta Navarro? Deambula, a la caza de imágenes. Retorna a su cubil a lamersé las heridas, a reanudar los pedazos de existencia...

*Y en el portal de Cartagena se ahogan dichos...*

Porque, quienes hemos seguido el quehacer poético de Víctor M. Navarro, sabemos que para él su barrio, Tacubaya, es el centro de su existencia, el ombligo del mundo. Da fe, pues, de sus raíces.

¿Qué puede ser paliativo del dolor? ¿La disipación, los amigos, una mujer de paso, el trabajo? La respuesta cada quien la sabe. El poeta volverá alguna vez a quedar solo consigo mismo, con un recuerdo fustigando su vivir:

*Apenas las noches son besos ajenos y unas piernas que llegaban*

## Buena muestra escritural

Arturo Trejo Villafuerte

Iniciado apenas el año escolar de 1974 -hace exactamente la escalofriante cifra de 24 años-, en uno de los bellos jardines de la vieja Facultad de Ciencias Políticas y Sociales de la UNAM, se me presentó un chico greñudo, moreno, con el inevitable uniforme de mezclilla oscura que todos portábamos en ese entonces. Traía entre sus manos un folder lleno de poemas del cual, tras las presentaciones de rigor y asegurarse de que yo era quien le decían que era, me leyó algunos que desde mis conocimientos sobre el tema, que eran y siguen siendo pocos en cuanto a lo que es y no es poesía, descubrí en esos textos la esencia de lo que nos conmueve, nutre y une: había poesía.

Desde ese hecho fortuito, nos ha unido la poesía y la amistad, he vivido y con bebido con Navarro, a quienes muchos mal llaman El Poeta de Tacubaya, lo cual me parece por principio inexacto, puesto que sus versos traspasan el desierto que se sigue llamando Tacubaya para instalarse en las márgenes de la auténtica y vigorosa poesía mexicana contemporánea. La convivencia con el poeta oriundo de Tacubaya, cuya bonetería Rosita es una referencia obligada entre clientes y amigos que frecuentan el Mercado de Cartagena, me ha permitido conocer sus resortes más profundos, sus detalles más sinceros e íntimos que lo han motivado a ejercer el oficio ingrato de poeta, en demérito de su actividad lucrativa que es vender ropa exterior e interior a los mejores precios del rumbo.

Los retos a que se enfrenta un vendedor-poeta son muchos: por principio el deslumbramiento del dinero, el Dios Mammon, que hace de las suyas y obliga a ser dependientes de él; en algún momento Navarro tuvo sobre uno de los muros de su mítico departamento en las calles de Abraham González una inscripción que decía: "El dinero es importante en las novelas de Balzac, pero también fuera de las novelas de Balzac". El poeta del Mercado de Cartagena no ha sucumbido a esa terrible tentación y desde que lo conozco, estoicamente, ha cargado con sus "diez pesos" para no caer en las garras del dinero fácil.

Otra tentación terrible del Mercado es la facilidad de la carne, la cual, aparte de la que se expende en varios puestos y que corresponde a la variante de res, cerdo, pollo y pescado, siempre ha estado presente en los versos del poeta, en su cercanía más lúdica, pero él, sin ser San Job, ha tenido la paciencia y la entereza para entregarse a tan sólo cinco o seis mujeres, no más.

Al principio era el verbo y precisamente por el lado de "El verbo", Navarro ha expuesto su constancia y su destreza: utiliza el verbo para vender, para envolver, para seducir al cliente; ese mismo verbo vuelto flamígero, lo usa para hacer poemas de excelente factura donde habla de la vida, del amor, de la nostalgia. La evocación como motor de lo que es y debe de ser la literatura.

En honor de Víctor M. Navarro tengo que decir que ha sido coherente con su modo de ver el mundo, con su vida, con sus inquietudes juveniles y maduras. Muchos amigos míos -ahora son ex-amigos- han cambiado, algunos para bien y otros para mal. Varios han sucumbido al Dios del dinero, que no es malo en sí, pero se han transformado en malas personas y éstas, júrenlo, jamás escribirán un poema digno, bueno y legible puesto que ya tienen corrotto el corazón; otros siguen los instintos de su corazón y de su alma para abordar el camino de la coherencia, la plenitud y la alegría, Navarro se ha ido por este camino y ha hecho de su vida un alarde de risas y chascarrillos que, a muchos conservadores de espíritu cerrado, les parece abusivo.

He visto a Navarro, aun en sus peores momentos -como cuando la musa vuela y ha hecho nido en prepucio ajeno-, siempre con la sonrisa en los labios, con la ironía a flor de piel y la risa desatornilladora que ha hecho decir a más de tres: "qué rico se ríe ese cabrón, soy pendejo si no". Navarro es dicharacho, alburero, parrandero y mujeriego, pero también es poeta y no sólo porque haga versos -muchos los hacen y no son poetas- sino porque es un sujeto que vive poéticamente en un mundo donde no se puede hacer ese tipo de subsistencia, puesto que todo se opone a ello. Pero él nunca se ha amilanado y en muchas formas transforma su reali-

dad para hacerla siempre otra y eso, obvio, se ve, se siente, se nota, cuando el lector transita por sus poemas.

Todas las virtudes del mundo no hacen a un poeta, todos los vicios del mundo tampoco. Para ser poeta, dicen que dijo Nerón, es necesario quemar Roma. Navarro ha estado en los extremos y ha quemado muchas Romas, Tacubayas, Joyas, Del Valle y Queréтарos, para hacer lo suyo y privilegiar a su principal instrumento de trabajo, como vendedor estrella de Bonetería Rosita y como poeta: la palabra.

La palabra le ha permitido hacer brillantes momentos radiofónicos en Radio Querétaro y Radio Red, también le ha permitido transitar por diversos medios impresos como *La Semana de Bellas Artes*, *Novedades* y *Ovaciones*, entre otros. Las palabras que unen y separan a los amantes; las palabras que son el fruto y la raíz de la poesía. Porque para hacer poemas no se necesitan ideas sino palabras y si de algo se ha nutrido Navarro desde sus épocas infantiles es de palabras: las que oía en los pasillos del Mercado; las del cine Jalisco, Hipódromo y Cartagena; las de los merolicos del barrio; las de Germán Valdés "Tin Tan" que vio maravillado en la televisión. Entonces ese verbo se hizo hombre y surgió Víctor M. Navarro, puesto que del niño aquel que andaba por las calles de Tacubaya llenándose de mundo, nació el hombre que ahora responde a ese nombre.

Acaso la simpatía y empatía que nació entre nosotros desde que nos conocimos, se deba a los lazos de una cultura fincada en lo popular, del barrio, de la solidaridad -palabra gastada y vuelta a gastar durante el bárbaro sexenio de los Salinas de Gortari, pero que sigue siendo real y significativa entre la gente que la ejerce- entre los amolados que cada día somos más. Pero el nacimiento es un accidente y ni él ni yo decidimos nacer en Tacubaya y en la Bondonjito, pero al ya tener uso de razón y asumimos como hombres, decidimos hacer de nuestra apuesta vital por la engañosa y altiva palabra, por esa amante imperfecta que usamos todos los días y que, a veces, se entrega al mejor postor.

Cuando decidimos apostar por la palabra en una de sus formas más perfectas e ideales, la poesía, nos decidimos por un oficio o torvo arte, como dice Dylan Thomas en un bello poema, al cual no se le ofrece ni se le presta la atención que debiera. Sin ser necios ni locos, intentamos ser unos "siervos de la poesía" y no servirnos de ella. Hacemos versos, publicamos poemas pero quién sabe si somos poetas, en todo caso esa duda la despejarán otros. Lo cierto de todo esto es que somos amigos, sin adjetivos superlativos, situación que me honra puesto ¿de qué puede orgullecerse un hombre si no es de sus amigos?

En cuanto a lo literario, Víctor M. Navarro siempre ha escrito mucho y no creo que lo deje de hacer, pero ha sido sensato y publica poco. Eso habla bien de él y de su reflexión sobre lo que es el hecho poético. En un futuro que ya es ahora tendrá menos de qué arrepentirse a diferencia de otros miembros de nuestra generación que ahora ya hasta han publicado sus primeras antologías. ¡Qué horror!

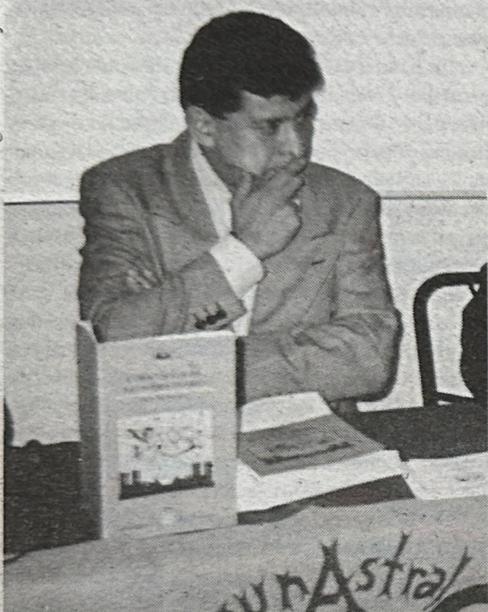
Pasando por alto ese pecado de soberbia de muchos que quieren publicar títulos de poemas sin haberlos merecido, Navarro desde nuestra primera publicación, en 1976, *Doce modos*, siempre estuvo dispuesto a participar y colaborar del trabajo colectivo, de ese esfuerzo que no sólo fue nuestro primer poemario sino que además nos inició como editores, puesto que dicho título lo hicimos, literalmente, con nuestras propias manos.

Volviendo a lo literario, Navarro tiene una deuda enorme e impagable con el surrealismo que, en la vertiente que él explota se vuelve "a la mexicana", el cual le abrió las puertas a la otra percepción que lo mismo se da en los sueños que en las alucinaciones causadas por el alcohol y la droga. La escritura de Navarro es directa, no recurre a los ambages ni a los eufemismos, su uso de la palabra es justa: para decir "seno" dice sencillamente "seno" y para decir "adiós" dice "que te vaya bien". Recurre a metáforas solferinas, moradas, verde intenso, porque ese precisamente es el acto deslumbrador de la poesía y esos los colores que a él le placen.

Como buen sibarita es lúdico y disfruta plena y gozosamente de todos sus sentidos, sobre todo el de la vista -no en balde Navarro también se ha dedicado a la fotografía y al cine-, pero antes que nada, por su capacidad de observación, lo que dan sus poemas y es lo más importante de sus textos, es el saber

contar y el saber cantar. De hecho el poeta es un trovador contemporáneo e incluso en sus otros dos títulos publicados hasta ahora, *Tacubaya Revisited* (1984) y *Canciones para cantar en los bares* (1987), aluden a la particularidad intrínseca del poeta por antonomasia: cantar y contar. Desde que Homero fue Homero y lo cobijó la musa eso es lo que debe de hacer el poeta. Un sobrenombre que bien se le podría otorgar a Víctor, podría ser el de El Barbarazo de la Poesía, como también fue llamado Beny Moré, claro, guardada toda proporción entre el son y la poesía. Pero lo cierto es que en *Homenajes y poemas* está contenido una muy buena muestra del trabajo escritural de mi amigo Víctor M. Navarro. Motivo más que suficiente para escribir estas líneas (¡presta!) y volver a convivir y con beber.

Margarita Monroy Herrera



Víctor M. Navarro

*después de hacer el amor con otros.*

Todo final estaba escrito, dice Navarro:

*Final te bautizo porque final eres y finalmente las cosas vuelven a su sitio.*

Se reconoce el punto final del capítulo, no sin amargura, despecho. Mas uno se pregunta: ¿No lo sabemos de antemano al iniciar el juego del amor? ¿No acaso podemos ser los verdugos, pero también los condenados?

El dolor también se descarga dejando atrás el sitio donde creció y murió.

*Eres una ciudad que llevo dentro testigo infiel de otras latitudes amorosa-presencia que nunca dijo tres verdades y así creció con mentiras en la casa.*

Víctor M. Navarro casi nombra a esa mujer causante del poemario *Abraxas*, de aquel escritor alemán llamado Herman Hesse:

*Eres excelente para traicionar*

le dice; pero yo insisto: al jugar el juego del amor todo puede suceder, inclusive que seamos felices... aunque sea por un instante. Nadie puede llamarse engañado, porque el amor y el cuerpo son libres y amar es dar. ¡Qué bonito ver la corrida desde Sombra! No quisiera estar en el pellejo de Navarro; pero nadie sabe:

*... Y no te olvido en otras piernas.*

Se fue, pero aquí está, adentro, muy adentro del corazón, pese al conjuro de los versos. Y sin embargo, Navarro hace la apuesta. Va por más, con otro amor, con otro cuerpo, otra mujer:

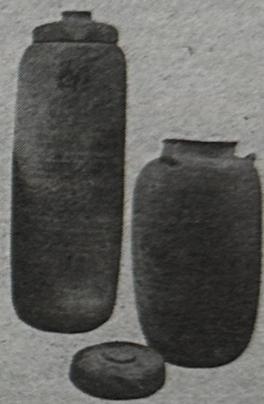
*Cuando la vida cobra nuevo aliento.*

Entonces una salud al poeta que se pone a zurrir las heridas de ayer. Uno despide a la musa que ayudó al desagüe de la hiel y le da la bienvenida a la nueva mujer. Espero el resultado: un poema o un poemario. Lo importante es seguir vivo. Apostar al amor. Y si se deja constancia de esa vida a través de las palabras, como lo hace hasta el momento Navarro, mejor.

Víctor M. Navarro. *Como si volar no fuera diario*. Grupo Mandala Editores. México. 1997. 26 pp.

Con una sola mirada tuya

Bertha Balestra



Ganas de escribir bien

Luis Miguel Vargas

Bertha Balestra publicó en 1996 *Donde la niebla se extiende*, tres relatos sobre la cristianización de Metepec, en los cuales una mujer es protagonista principal. El año pasado vio la luz *Con una sola mirada tuya...*, que narra la historia de una vecina y amiga de Jesús de Nazaret. También tuve en mis manos el original de una novela suya inédita referente a la Roma antigua, y me ha dicho que está trabajando otra novela sobre la época prehispánica. Como vemos, esta autora es una enamorada de la historia.

Si escribir sobre la época actual es difícil, sobre el pasado lo es aún más, pues lograr la verosimilitud supone un ejercicio más refinado de imaginación, además hay que hallar un estilo apropiado para transmitir ese ejercicio. Sin contar con el ingente trabajo de investigación documental.

Por otro lado, en el caso de *Con una sola mirada tuya...*, los tiempos y el tema de Jesús ha sido explotado casi al máximo, era muy poco lo que se le podía sacar. Uno de los méritos de Bertha Balestra consiste en haber encontrado el modo de acercarse originalmente a la figura -inquietante e inspiradora hasta nuestros días- del Nazareno: la feliz idea de narrar la vida, desde niña, de una vecina de José, María y Jesús. Entrecruzando hábilmente a los personajes históricos con los ficticios, usando libremente las fuentes al respecto -básicamente los *Evangelios* y las especulaciones de algunos autores como Shure, en los *Grandes Iniciados*, en torno a si Jesús perteneció a la secta de los esenios y si había viajado a Egipto y otros lugares.

Con todo lo anterior la autora consigue una novelita de poco más de cien cuartillas, realista, nada sentimental y bien, muy bien escrita. La literatura de Bertha Balestra es de baja intensidad pero de lar-

# CRUCE PELIGROSO • CRUCE PELIGROSO • CRUCE PELIGROSO •

go y profundo alcance, su arte no es espectacular ni de malabarismos ni provocador, y, aunque maneja la figura de Jesús, es claro al leer *Con una sola mirada tuya...* que antes, mucho antes de la ideología están las ganas de escribir bien, de manufacturar impecablemente bien un producto.

Al no buscar impactar al lector, al no intentar peripecias ni saltos triples, hay más atención a lo menudo, al detalle, más esmero y meticulosidad, logrando sin lugar a dudas un trabajo de calidad.

Con todo lo anterior se entiende que la escritura de Bertha Balestra tiene altas dosis de artesanía, encontramos en ella la búsqueda de la frase suave y eufónica, la corrección del lenguaje, la precisión de lo descrito (no fuimos pocos los que creímos que sin duda había visitado Tierra Santa, por la elocuencia con que describe su paisaje, pero nunca ha ido allá), la construcción congruente de un argumento (en ningún momento hay un error de tiempo o de lugar, ni se ven forzadas las interrelaciones de Jesús con su amiga Ruth, tampoco hay cabos sueltos), el análisis y la creación realista de los personajes (Bertha ha sabido intuir apropiadamente la psicología de todos sus personajes: no son marionetas ni hablan como pericos, su conducta está motivada por reales y lógicos movimientos del alma), investigación (sólo una profunda investigación de las costumbres del pueblo judío en tiempos de Jesucristo, del paisaje de Israel y la vida de Jesús, podían dar a Bertha Balestra esa naturalidad con que está escrita la novela).

Como dije en una presentación, muchos críticos, sobre todo hombres, querrán descalificar la novela por razones extraliterarias, que van desde el tema hasta la condición social de la autora, sin ser capaces de ver el trabajo intenso y serio, el profundo amor y la convicción con que fue escrita y que hace de *Con una sola mirada tuya...* una excelente y consumada novela.

Bertha Balestra. *Con una sola mirada tuya...*  
H. Ayuntamiento de Metepec/ Instituto Mexiquense de Cultura. Metepec, Estado de México. 1997. 106 pp.

## La amapa tiene la fragancia de los que ya se fueron: Rubén Rivera

José Luis Perdomo Orellana

Nació hace poco, apenas en 1962, en Guasave, Sinaloa, donde entre 1992 y 1996 estudió la licenciatura en Letras Hispánicas. Hace tres años, tuvo el valor de publicar, en edición de autor, *Cuerdas de mar*. El año pasado, compró un boleto de lotería y obtuvo el quinto Premio Interamericano de Poesía gracias a su mirada reunida en *Flores y relámpagos*, de reciente publicación. Además de una mención honorífica en un premio nacional de poesía, es uno de los jóvenes becarios del Fondo Nacional para la Cultura y las Artes. *Azul de fuego*, *Luz de ciego* y *El silencio del oriol* son tres de sus libros que aún no encuentran editor; pero, sobre todo, es el hijo de un hombre que tuvo la entereza de vivir ciento tres años. Con el acento que sólo poseen los habitantes del norte de la República Mexicana, responde al nombre de Rubén Rivera y éstos son algunos de los ecos que pueden encontrarse en su (por el momento) breve obra.

—¿Por qué identifica a los padres con un roble y una acacia?

—Por la biografía del canto: roble porque mi padre murió a los ciento tres años, un hombre muy fuerte que pidió perdón a sus hijos por haberse muerto "tan despacio". Y la acacia por mi madre, ese aliento que fortalece al fruto.

—¿Qué ha visto en las tardes de rocas amarillas?

—El golpe del sol al viento y el golpe del viento en la roca. Ese es el amarillo que refiero en un poema.

—¿Para qué amar a alguien que tiene el despiadado valor de olvidar?

—Porque en el valor de olvidar está el sentimiento del perdón.

—¿El aburrimiento es un deforme animal que atrapa? ¿Hay alguna forma de escape?

—Sí, es un animal que atrapa. Una forma de huir la dan la contemplación y el canto.

—¿Cómo sacudirse la fatiga del recuerdo?

—Nadie puede sacudirse la fatiga del recuerdo, porque "sólo una cosa no hay: es el olvido".

—¿Se nace de una puerta o de un crepúsculo de nubes?

—Se nace al abrir y se muere al cerrar la puerta que es el crepúsculo y la aurora.

—¿La especie humana es un poema viviente indiscifrable o sólo los saldos de una pesadilla?

—No puedo hablar por los demás, pero sí por mí mismo: yo soy uno y los otros: descifrable, indiscifrable, un sueño y una pesadilla.

—¿No es una auténtica necesidad amar a alguien cuanto menos se le conoce?

—No es una necesidad. Es una necesidad enamorarse de la belleza a primera vista.

—¿No es bastante canibalesco eso de recorrer con la lengua una carne para encontrar un corazón desnudo?

—Sólo es una metáfora. Por principio de cuentas, yo no como carne. Sólo lamo cuerpos y succiono clitoris.

—¿Cómo puede encontrar brillo en todo lo que mira, incluso en la mirada de los muertos?

—Porque los ojos son las lámparas del alma y del cuerpo.

—¿A cuenta de qué le gusta la flor de amapa para que sea su tumba fragante?

—Porque la amapa es hermana del arcoiris y tiene la fragancia de los que ya se fueron.

los pájaros se posan, de acuerdo con una jerarquía, sobre las ramas del Árbol del mundo. El *Corán* habla del lenguaje de los pájaros, que es el lenguaje de los dioses, el conocimiento espiritual. Ahí se dice (27, 16) que el rey Salomón conocía dicho lenguaje: "Y heredó Soleimán a Daud, y dijo: ¡Ye hombres! Nos fue enseñado el lenguaje de los pájaros, y fuimos colmados de toda cosa. En verdad, esto (es) la merced, la evidente".

Guénon alude al caso de los auspicios de Roma, la adivinación por el vuelo y el canto de las aves, entendiéndolo como un lenguaje celeste. El poeta Saint-John Perse detecta una pureza primordial en tal lenguaje cuando dice: "Las aves conservan, entre nosotros, algo del canto de la creación". Una obra clásica de la literatura persa *El lenguaje de los pájaros* de Farí-od-Dín Attar habla de un itinerario místico en busca de lo divino. También, dicha literatura, el *simorgh* es un pájaro mítico que posee un lenguaje humano, es mensajero y confidente. Transporta a los héroes a lugares distantes y les deja algunas de sus plumas que al quemarlas sirven para llamarlo si se encuentra lejos de ellos. En el *Avesta* este pájaro tiene el nombre de *saena*.

En China, el caos tiene como símbolo un pájaro amarillo y rojo como una bola de fuego sin rostro, seis patas y cuatro alas, que es capaz de cantar y danzar, pero no puede comer ni respirar. Los chinos de la antigüedad descubrieron un signo: si el ave destruye su nido, eso anuncia revueltas y desorden en el imperio. En los textos védicos, resaltan Chevalier y Gheerbrant, el ave en general es símbolo de amistad de los dioses hacia los hombres. Entre los celtas, el ave es mensajera o auxiliar de los dioses y del otro mundo. Asimismo, el ave se considera símbolo de la inmortalidad del alma en el *Corán* y en la poesía. Entre los egipcios, la creencia del alma-pájaro está simbolizada en el mito del ave fénix (ave Bennu), pájaro de fuego de color púrpura. En algunas cosmogonías Dios se representaba con la apariencia de un ave. En el Génesis (1,1) de la *Biblia* se lee: "La tierra era caos y confusión y oscuridad por encima del abismo, y un viento de Dios aleteaba por encima de las aguas", como si Dios fuese un ave.

De acuerdo con todo lo anterior conviene resaltar el símbolo del ave en el poema "Adán y Eva" de Jaime Sabines:

—¿Qué es el canto de los pájaros, Adán?

—Son los pájaros mismos que se hacen aire. Cantar es derramarse en gotas de aire, en hilos de aire, temblar.

—Entonces los pájaros están maduros y se les cae la garganta en hojas, y sus hojas son suaves, penetrantes, a veces rápidas. ¿Por qué?, ¿por qué no estoy madura yo?

—Cuando estés madura te vas a desprender de ti misma, y lo que seas de fruta se alegrará, y lo que seas de rama quedará temblando. Entonces lo sabrás. El sol no te ha penetrado como el día, estás amaneciendo.

—Yo quiero cantar. Tengo un aire apretado, un aire de pájaro y de mí. Yo voy a cantar.

—Tú estás cantando siempre sin darte cuenta. Eres igual que el agua. Tampoco las piedras se dan cuenta, y su cal silenciosa se reúne y canta silenciosamente.

También cabe mencionar que el poeta Rodolfo Figueroa, considerado como el padre de la lírica chiapaneca contemporánea, prefigura o presagia el contexto actual de su tierra en el poema "Los trabajadores del bosque": *Agria y desconcertada gritaría! ¡Una nube de pájaros formaba! por el nido deshecho que caía!* En estos versos se percibe la mitología china del nido destruido determinando el aspecto social que padece Chiapas en la actualidad. Se confirma la tesis de que el poeta se anticipa a su tiempo, como si fuera un vate, un profeta. En el poema "La torcaz" de José Emigdio Rodríguez se advierte la idea que los griegos tenían del ave: *Por eso, al verla remontar su vuelo! pienso que va de mensajera al cielo! ¡y loco envidia su misión sublime!*

Así pues, existen innumerables referencias simbólicas sobre los pájaros de acuerdo con las distintas culturas y sus respectivas cosmogonías. Pero según las referencias mencionadas puede concluirse que las aves son seres espirituales, trascendentes y portadoras de mensajes a través de un lenguaje inherente a ellas que remite al cántico de la Creación. En el título *Fiesta de pájaros* elegido por

Óscar Wong

Chiapas.  
Nueva fiesta de pájaros



## El lenguaje de las aves

Silvia Pratt

Preguntaréis: Y dónde están las lilas?  
Y la metafísica cubierta de amapolas?

Y la lluvia que a menudo golpeaba  
sus palabras llenándolas  
de agujeros y pájaros?

Pablo Neruda

Las aves despliegan sus alas para entonar un canto en la antología *Chiapas. Nueva fiesta de pájaros* de Óscar Wong, título sugestivo para un concierto de voces chiapanecas. Esta obra nos remite de inmediato a la antología *Fiesta de pájaros* de Héctor Eduardo Paniagua, de la cual Wong expresa: "Es notable la trascendencia lograda por esta *Fiesta de pájaros*, libro que marcara las mojoneras para que Chiapas fuera considerada como tierra de poetas".

Cuando menciono que el título es sugestivo me refiero a su carga alegórica. Las aves encarnan un vasto contenido simbólico, según Jean Chevalier y Alan Gheerbrant. Entre otras ideas, ellos afirman que el vuelo predispone a los pájaros a representar la relación entre el Cosmos y la Tierra; en griego el pájaro es sinónimo de presagios y mensajes del cielo. En general, arguyen los autores, las aves simbolizan los estados espirituales, los ángeles o los estados superiores del ser. En Occidente y en la India

Matinef

Tiempo

(obra sobre papel)

Del 5 de septiembre al 3 de octubre



Restaurante y Galería La Antigua  
Chez Lupita y Gabriel  
Guerrero # 16 Norte  
Querétaro, Querétaro

entrada libre

# CRUCE PELIGROSO • CRUCE PELIGROSO • CRUCE PELIGROSO •

Paniagua, así como el escogido por Wong, *Chiapas. Nueva fiesta de pájaros*, hay un paralelismo entre pájaros y poetas, trinos y canto poético, en pocas palabras, poesía como acto genésico. Daniel Robles Sasso reitera esta metáfora de los versos del poema "A un árbol que van a derribar": *Las aves que son poetas de los viajes/ sólo usurpan tus sombras, no tus días;/ y te podrás vengar de estos ultrajes/ cuando busquen ataúdes, y te rías.*

A lo largo del libro se percibe un espíritu solemne, mítico, incluso místico, un ritual del lenguaje. No en vano la palabra "fiesta" proviene del latín *festus* que significa 'festivo, solemne, digno de celebrarse' y del indoeuropeo *dhes-to-* 'sagrado'. Y esta antología es digna de celebrarse porque irradia el aliento sacro de la poesía. En *La pugna sagrada* (Ediciones Coyoacán, México, 1997), Wong sostiene: "Como cántico o invocación, la poesía participa de lo sagrado y vital de la existencia". Y quién podría olvidar los maravillosos versos de "Piedra de sol" de Octavio Paz: *Todo se transfigura y es sagrado.*

La poesía es una forma de exteriorizar los sentimientos, los pensamientos, la concepción de la naturaleza interna y externa. La naturaleza *objetiva* es el contexto en que estamos inmersos del mismo modo que lo estamos en nuestra naturaleza "interna". Existe una relación entre naturaleza (objetividad) y mundo exterior (subjetividad). El contexto de la naturaleza y el contexto interior pueden variar mucho si se toma en cuenta desde el idiolecto hasta el idioma de un país, desde el individuo hasta el conjunto de seres sociales que forman una nación con sus distintas maneras de pensar y sentir.

La geografía del entorno y su paisaje influyen en la obra del autor. La naturaleza circunda al poeta, pero también habita su mundo interior. El poeta hace una refiguración de la realidad y ésta cobra vida adquiriendo otra dimensión en la palabra. La naturaleza no es un simple ornato, el poeta dialoga y se identifica con ella. Wong dice: "Es incuestionable que por razones geográficas, de orden histórico, político y social, en Chiapas existe una rica tradición poética, iniciada por Rodolfo Figueroa —el poeta del valle de Cintalapa— en el siglo XIX. La mágica visión del mundo, los contrastes étnico-sociales que repercuten en el habla cotidiana, la exuberante fertilidad de la tierra, su problemática por la tenencia de la misma, en mucho han contribuido a forjar una visión del mundo muy *sui generis*, cuya poética tiene características insoslayables, como son: la intensidad metafórica, la sonoridad, la cadencia rítmica y la descripción del paisaje". Chiapas, gama de tonalidades en el mar y en la tierra, sitio donde se forma un abanico de alas, una gama de cantos. No todos los chiapanecos son poetas, pero afirma Óscar Oliva: "todos ven a través de sus ojos la poesía que derrama el paisaje chiapaneco: la luz, el sol, la tierra, las raíces y la historia propios del estado hacen que escribamos. No me podría explicar de otra manera esta situación". Chiapas, semillero fértil, pebetero ardiente de voces.

Las aves se revisten de un plumaje soberbio y desfilar entonando símiles y metáforas, batiendo en sus alas imágenes selectas. Y los lectores estamos invitados al festín. De hecho, los poetas recopilados por Wong están representados por aves como las estudiadas por Miguel Álvarez del Toro, pájaros como el quetzal, el gorrión, el alcaraván, el ruiseñor, el cardenalito, el ceniztle gris, la torcaz, el colibrí o chupaflores, el mirlo, el jilguero, el pescadorcillo, el clarín, el tordo, el tucancillo verde, el azulejo real, el gorjeador y la paloma. De esta manera, elevan sus cantos autores como: Rodolfo Figueroa, J. Antonio Rivera G., José Emilio Grajales, José Emigdio Rodríguez, Rodolfo A. Navarro, Santiago Serrano, Rosario Castellanos, Jaime Sabines, Enoch Cancino Casahonda, Juan Bañuelos, Daniel Robles Sasso, Óscar Oliva, Raúl Garduño, Joaquín Vásquez Aguilar, Óscar Wong, Efraín Bartolomé y Marínros Bonifaz.

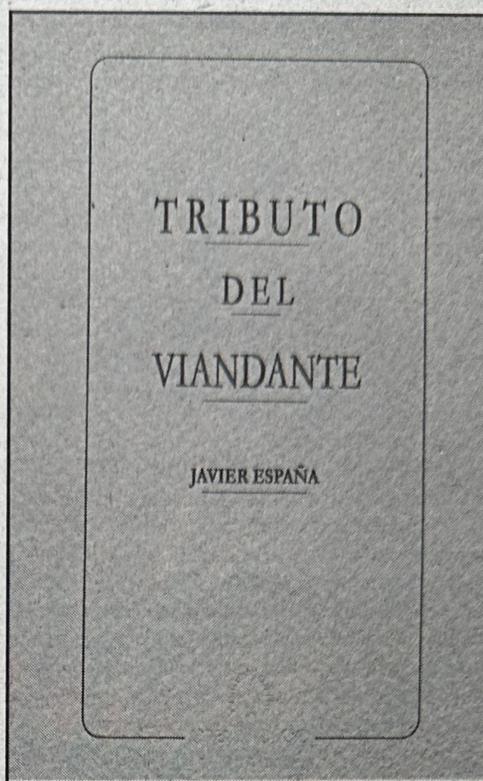
Ellos interiorizan el paisaje y lo externalizan en sus versos. Así advertimos la presencia imponente del océano en "Ponto airado" de Rivera G.: *Ruge aquilón, el mar, antes sereno,/ recordando que es monstruo, aunque dormido, corresponde rugido con rugido,/ y empieza a respirar a pulmón lleno...* En "Jesús" del autor del "Himno a Chiapas", José Emilio Grajales: *¡La tierra trepidó!, furioso el viento/ las enhiestas montañas assolaba,/ y a lo lejos el mar,*

*como un lamento/ su ronca voz de trueno lamentaba.* En "Al mar" de Serrano: *Después, ya mozo, cuando te hallé bajo la ardiente/ y enrojecida fragua de un sol canicular;/ tu alterada y horrible visión/ hosca y rugiente/ me hizo, altivo, exclamar: - Y yo también, Señor, seré rudo y terrible,/ demolidor y fuerte como el mar.* En "Otoño" de Navarro también se observa la naturaleza: *La sombra avanza, tal cual un cobarde,/ y tras lúgubre fronda de arboleda/ clava un dardo en el pecho de la tarde.* Y en "La hamaca" de Cancino Casahonda: *Allá, al fondo del trópico,/ la diaria mariposa de los sueños/ habita un corredor, largo, sin tiempo...* En "Hora terrestre" de Oliva percibimos el palpitar de las aves: *Estamos lejos. Hasta el fin de la tierra./ Con el corazón de los pájaros en nuestras manos/ y el misterio de la luz cuando se hace el día.* En "Oído del mar" de Garduño los pájaros y el océano se funden en una sola entidad: *Fatigada la mar del desierto/ en las aguas convulsas de la nave,/ lanza un oleaje de su sueño de ave/ sobre arenas ajenas al desierto.* En "VI" de Vásquez Aguilar leemos: *...porque tú no me olvidas/ toma mis huesos/ la abuela/ y el sobresalto y el día sin aves.* En "Donde la piel se incendia" de Wong la luminosidad se transforma en aliento sacro: *Ahora estoy aquí, me digo,/ entre el delirio de la luz. Me esponjo/ como un gorrión que busca las manos cálidas del día.* En "Casa paterna/ II" Bartolomé canta al paisaje invocando: *Que vengan ya porque la noche se aproxima y el círculo de sombras en los cerros ha empezado a esponjarse como un plumaje negro.* La recurrencia de las aves se pone de manifiesto en "Fragmentos de un río" de Bonifaz: *Con tanta paloma bebiendo de su lomo/ con tanta águila y gavián en su espinazo/ con tanto toro descendiendo hasta su lecho/ con tanto árbol inclinándole los troncos...*

En *Chiapas. Nueva fiesta de pájaros*, Wong antologa autores que "expresan una experiencia vital" y hace un estudio crítico sobre ellos; reúne "trinos selectos" que a lo largo del siglo sacralizan las huellas del tiempo. No hay que olvidar que la voz del poeta es la expresión de su momento, es decir, de su espacio y de su época. Recordemos los versos de "Fábula definitiva" de Juan Bañuelos: *Yo, enfrente de este bosque y de este tiempo hablo,/ con mi herida terrena, doble,/ doblemente violenta.* Ciertamente el ideal de la poesía es trascender, perdurar en el devenir de los siglos reflejando el periodo histórico en que el autor se encuentra inmerso. Así, Rosario Castellanos en "El resplandor del ser" sentencia: *Porque una palabra no es el pájaro/ que vuela y huye lejos./ Porque no es el árbol bien plantado./ Porque una palabra es el sabor/ que nuestra lengua tiene de lo enjerto,/ por eso hablo.*

Óscar Wong, de ascendencia oriental, virtuoso del silencio, poeta que enciende inciensos en sus rituales cotidianos, hombre de tradiciones, por ende, rescata la tradición de un siglo de poesía de su entidad natal en la antología *Chiapas. Nueva fiesta de pájaros*. Ahora corresponde a nosotros los lectores compartir el festín, disfrutar los trinos, celebrar el canto y escuchar el lenguaje de las aves en esta ceremonia oficiada por el poeta.

Óscar Wong. *Chiapas. Nueva fiesta de pájaros*. Editorial Praxis, México, 1998. 190 pp.



## Javier España: El vagabundo ofrenda la palabra

Benjamín A. Araujo M.

*Tributo del viandante* se llama el libro más reciente de Javier España. Hace poco más de diez años celebramos la aparición del primer libro de este autor: *Presencia de otra lluvia*. Desde ese momento surgieron atentas, lectoras opiniones, que daban cuenta del indiscutible nacimiento de un poeta. Hoy, esa voz se muestra madura, más convencida de su trabajo, más comprometida en el experimento de confrontarse con la palabra.

Dividido por su autor en tres estancias, el libro en realidad tiene cuatro estaciones, pues al "Tintero del imaginante", "Identidad en los cristales" y "Temblor en la ceniza", habría que agregar como otro apartado "Epígrafes velardianos", que aparece fundido a la primera parte, aunque se muestra con independencia de presencia. Se trata de cincuenta poemas breves, formados las más de las veces con base en tercetos y cuartetos, endecasílabos muy frecuentemente —aunque aparecen, manejados con maestría y aplomo, los heptasílabos no pocas veces.

En este poemario, España, aunada a la brevedad de los textos, hace de la observación y la sensibilidad una unidad; consigue transmitir, en una sola emisión, un proyecto de entorno vuelta palabra ¿qué es la poesía en todas las artes sino comunicación de sentidos, sensibilidades, sensaciones pensantes, estremecimientos?

España propone en *Tributo del viandante* una poesía donde la realidad acumulada, eso que llamamos temporalidad o época o entorno o contexto, esté atrapada, descifrada, agotada. Pero, curiosamente,

en ese desciframiento o develamiento de la realidad del poeta, —la suya que pretende mostrarnos como plural a sus lectores—, el autor la recodifica y la cifra, tal vez habría que decir la *re-cifra*. Lo consigue, en todo caso.

Desde esta misma perspectiva genérica, en la tarea de reinención del mundo, este nuevo código españolista vuelve metálica su voz. Me explico: res clara y sensible pero al mismo tiempo fría; tiene la virtud de los cuerpos dentro del espejo, claros y rotundos pero inasequibles, inatrapables.

¿Se trata, entonces, de una poética críptica? En cierto modo sí. Pero no porque exista la intención del ocultamiento, sino porque el trabajo técnico conseguido con la palabra es de una delicadeza y profesionalismo tal que el material primigenio usado denota trabajo orférico, ebanístico, con altas evidencias que superan el golpetazo artesanal de la palabra que, muchas veces, nos ha deslumbrado. Para decirlo coloquialmente: hay muestras claras, múltiples, proliferantes —abundantes— de que nuestro autor ha ascendido a una cúspide técnica sin menoscabo de que ahí siga presente, vociferante, la emotividad como capacidad de asombro siempre nueva.

Me remito ahora a una prueba consistente, persistente, de mis primeras aseveraciones genéricas. Se trata del poema "El cantar persiste":

*De la madera al grito  
un canto vertical,  
una torre de arcilla  
que enluna manos rotas.*

*La sal convierte en muslos  
todo clamor de arena,  
agua regia en el éter  
que rompe y une vados.*

*Pero el cantar persiste  
desde el colmillo hiriente  
de la aguja enclada.*

No se pelea el asombro con la precisión, no se contradice la pasión con la exactitud. No ocupan un sitio que no les corresponde, ni se disputan nada: la razón poética —si se me permite decirlo de ese modo—, con la naturaleza de la que forman parte no sólo el entorno sino el hombre mismo, el creador, el hacedor de cantos: el ofrendante vagabundo que es el poeta.

Xavier Villaurrutia se planteaba como una de tantas contradicciones del oficio escribiente, en la poesía, la de *decir lo que se hace o decir lo que se desea*. En Javier existe, con una consciencia de la aprehensión que realiza en sus textos, una resuelta condición por fundir la realidad y el deseo, pero sin confundirlos. Hay asimismo en *Tributo del viandante*, amplias, constantes pruebas, como para afirmar que se trata, lo más alejado posible, de un hecho fortuito. En estancias muy precisas, en poemas muy concretos, se otorga un sitio para el hacer y otro para el desear.

Veamos, como gemelo ejemplo, primero, "Cotidiana"; enseguida, "El Alquimista":

*Cotidiana*

*De festín a festín, en sobresalto,  
convida la infección su desdoble,*



cAmbiAviA

Información y crítica de la tribu  
No. 14 septiembre de 1998  
Publicación de tunAstral, A.C.

**Amor es la palabra;  
poesía, la acción**

**Dirección:** Roberto Fernández Iglesias. **Subdirección:** Margarita Monroy Herrera. **Edición:** Rogerio Ramírez Gil. **Asesor:** Dionicio Munguía J. **Administración:** María Guadarrama Campos.

**Distribución:** Norberto Herrera Plata.

**Dirección:** Calle Porfirio Díaz 216, Col. Universidad, Toluca, Estado de México. C.P. 50130.

**Teléfono y Fax:** (72) 19 54 36.

*Los artículos firmados son responsabilidad exclusiva de los autores y pueden o no reflejar la opinión de tunAstral. Se solicita amistad, canje, correspondencia y toda clase de apoyo y ayuda. Se responde por colaboraciones no solicitadas.*

**Tiraje:** Diez mil ejemplares de distribución gratuita.

**Impreso en La Prensa, S.A. de C.V. México, D.F.**

# CRUCE PELIGROSO • CRUCE PELIGROSO • CRUCE PELIGROSO

cúspide del instante sometido.

En señal de lo inmóvil se agazapa  
el humo respirante, la herejía  
de ser un sueño herido por su afrenta.

La cerrazón añil de los mediocres  
coagula el garfio en cotidiana suerte,  
siembra el señuelo, azar que disemina.

Y,

El Alquimista

El Alquimista  
transgrede el orden,  
la hipótesis en forma  
se decanta.

Desde el Egipto,  
la emanación de un Dios  
corrompe la tenacidad aristotélica  
que sitia el cautiverio, la materia.

Como el custodio  
que cifra en un estáter de mercurio  
al pneuma de los cambios,  
el secreto de Zósimo  
fermenta en el azúfre  
el ensayo perenne de los dones.

Dos constantes temáticas, tal vez no las únicas pero sí las recurrentes, aparecen en este libro de Javier España. La primera me refrendo de una constante en toda su obra: el tiempo. Éste aparece como preocupación "Tras el biombo", "Travesía de fuegos perseguidos" y "Pronunciar de ofrendas". La segunda, el erotismo, aunque no del todo nueva, aparece con mayor certidumbre y fuerza; gana mucho con ello la metálica electricidad de los versos, la descripción melancólica siempre del banquete de Eros resulta una impresionante consciencia que se

expresa, sin decirlo, de que todo el acto amoroso se localiza a fin de cuentas, yuxtapuesta, la muerte. Porque amamos, morimos. Porque ascendemos a las alturas del placer erótico, puede ser factible el descenso violento. Atrás de la cortina poético-erótica aparece indefectiblemente la razón, otra vez la razón, la consciencia, como el impudor de saber que nada, aun el placer de la carne es eterno. En todos los casos, en todos los poemas que tocan el tema, sobre todo en los que corresponden a la última parte del libro, "Temblor en la ceniza", el final, el remache viene a recobrar, como para que no lo olvidemos, nuestra angustiosa mortalidad.

El viaje no es sencillo; resulta, sí, brutal; la curiosidad y el conocimiento del material humano que somos y nos rodea puede ser, debe ser, la fórmula para buscar una salida. Pero la salida es la ofrenda, el tributo, no hay garantía alguna de conseguir una puerta para el escape. En todo caso se trataría de una salida falsa. Y las falsedades son diseñadas, y hasta objeto de una fina ironía, en la voz de España. La aventura del viaje del vagabundo, del viandante, requiere de valor, pero éste será inútil si no hay consciencia de la pasión oficiante. Aquí es donde observo con deslumbrante ferocidad que en nuestro poeta hay un lector gozoso, atento y entregado.

Notorias son porque las muestra como homenaje voluntario, las lecturas fructuosas que hace de Lezama Lima, de López Velarde, de Quasimodo, de Lizalde; pero menos explícitas, aunque notables resultan, asimismo, las veneraciones de Javier-lector-escribiente por Villaurrutia, por Owen, por Pellicer, por Bonifaz Nuño, por Cernuda; por los Caeiro y Reis de Pessoa; por Paz, hasta donde alcanzo a ver. Y no las llamo influencias, sino afinidades porque están asumidas de ese modo. A fin de cuentas, ¿quién, que sea poeta, podrá negar la presencia metafísica de una mano escribiendo el único Poema, el interminable, el siempre remendable y creciente único Poema?

Debemos felicitarlos por la aparición de *Tributo del viandante* en esta bella colección de Cuader-

nos de Malinalco que edita el Instituto Mexiquense de Cultura; pero no quedarnos en el autoagasajo celebratorio sino, lo más importante, dispongámonos a leer este libro. Cuando menos, como bien dice Alfonso Sánchez Arteche, hay atisbos de que en este Tibet-toluqueño hemos iniciado, así sea tardíamente, el camino de leer los pocos, bíblicamente... los unos a los otros. ¡Sea!

Dejemos que los libros se acerquen a nosotros, no permitamos que sea de ellos el infierno de las bodegas oficiales. ¡Amén!

Javier España. *Tributo del viandante*. IMC. ( Colección Cuadernos de Malinalco, N° ) Toluca, México. 1998. 70pp.



Ponciano Arriaga:  
Defensor paradigmático  
de los pobres

## Ponciano Arriaga: primer ombudsman mexicano

"La defensa de los pobres ha caracterizado a Ponciano Arriaga como el primer ombudsman mexicano", declaró José Martínez Pichardo al comentar el libro *Ponciano Arriaga: defensor paradigmático de los pobres* de Humberto Benítez Treviño, en la presentación de este nuevo título de la Universidad Autónoma del Estado de México el pasado 27 de agosto en el Aula Magna de la Casa de Estudio.

Con la presencia del rector Uriel Galicia Hernández, César Camacho Quiroz, gobernador del estado, y Martínez Pichardo hicieron los comentarios ante un público, que llenó la sala, formado por políticos, académicos y amigos del autor.

El gobernador Camacho definió a Ponciano Arriaga, a partir del libro de Benítez, como "un pensador intenso, vital y, por lo mismo, revolucionario; que supo poner en práctica ideas e ideales, valores acendrados, convicciones profundas". No desapro-

vechó la oportunidad para establecer su posición política: "Combatir la pobreza no es, desde la óptica del gobierno, acción que se haga por desprendimiento o generosidad; no es concesión altruista ni cálculo para ganar adeptos, tampoco es presión de benevolencia o conmiseración. Es decisión ética y, en esa medida, compromiso político que consiste en asistir a los necesitados, proteger a los vulnerables, compensar a quienes menos tienen; en suma, cambiarle el destino a los desfavorecidos".

José Martínez Pichardo, autor del prólogo de este libro, hizo una apretada síntesis de las acciones primordiales de Ponciano Arriaga, cómo luchó por la nación mexicana desde 1847 hasta la intervención francesa, cómo fue estimado por la generación liberal, y, por sus acciones, el autor Benítez Treviño le rinde honor con *Ponciano Arriaga: defensor paradigmático de los pobres*.

El autor Humberto Benítez propuso que referirse a Ponciano Arriaga es divulgar los valores humanos de justicia que son necesarios en la actualidad para que el pueblo mexicano conserve su identidad durante el cruce al siglo XXI y México continúe como una gran nación, una nación grande.

V. Humberto Benítez Treviño. *Ponciano Arriaga: defensor paradigmático de los pobres*. U.A.E.M. Toluca, México. 1998. 152 pp.

## EL ESPACIO DEL RACISMO

MICHEL WIEVIORKA



## Persistencia del racismo

Edel Cadena

Hace unos días, al conocer a nuestro hijo, un amigo exclamó: "Qué bonito, ¡está blanquito!, qué bueno, ¿no?" Lo que estaba diciendo en realidad era que



## Septiembre en el CTE

Miércoles de septiembre a las 18:00 horas

### Centro Toluqueño de Escritores

Plaza Fray Andrés de Castro  
Edificio A, local 9

9 de septiembre, presentación del libro

### *Cenizas del esquizo*

de Porfirio Hernández

Comentarios: Benjamín Araujo Mondragón y Jorge Arzate Salgado  
Modera: Eduardo Osorio

23 de septiembre, presentación del libro

### *Nezayorksferas* y del video *Necios Netos*

de Pablo Gaytán

Comentarios: José Antonio Trejo Sánchez  
Modera: Jorge Arzate Salgado

30 de septiembre, presentación de la plaquette

### *Historias del predicador. El mago y el rey*

de Alberto Chimal

Comentarios: Verónica Murguía  
Modera: Eduardo Osorio

U.A.E.M.



Uriel Galicia, César Camacho y Humberto Benítez

• CRUCE PELIGROSO • CRUCE PELIGROSO • CRUCE PELIGROSO

sólo los blancos pueden ser bellos y que, en un matrimonio donde uno es blanco y el otro no, es una bendición y milagro haber tenido un hijo blanco. Expresiones semejantes oímos en el hospital después del parto y, de seguro, las escucharemos por el resto de nuestros días.

En nuestra máxima casa de estudios, durante años, he oído decir a un profesor que un amigo mío no debió casarse con su esposa porque "es una mazahuita" y que tampoco debía ser director de la facultad porque era un "naco". Otro profesor más disfruta sus ánimos diciendo que "el capital cultural es lo que determina las aptitudes escolares", cuando en la práctica, para él, los blancos son los más aptos. En el colmo, una amiga me platicó indignada que, en una escuela privada de Toluca, a uno de sus hijos siempre lo ponían en la última fila de los bailables porque es moreno.

Los cuatro casos sólo demuestran que el racismo persiste, sin importar el lugar, el ingreso ni los niveles de escolaridad. Se equivocan quienes afirman que el racismo es un fenómeno de sociedades miserables o imperiales. Todo indica que siglos de avance científico no han eliminado esos sentimientos tribales, salvajes en el sentido estricto, que distinguen, excluyen y, en muchos casos, condenan a muerte a millones de seres humanos por el solo hecho de ser diferentes.

Michel Wieviorka, en libro de reciente distribución en México, *El espacio del racismo*, intenta construir una teoría del fenómeno racista, diseccionando los fundamentos de dicho pensamiento que, hoy día, amenaza con incendiar la Europa unificada.

En efecto, en Europa, y el mundo entero, el racismo resurge con fuerza inusitada, incluso en países que tradicionalmente recibían gran cantidad de inmigrantes. Es el caso de Francia con el ascenso de Le Pen y la aprobación de la ley anti inmigrante; Bosnia con la famosa "limpieza étnica"; Estados Unidos con sus reservaciones, leyes y barreras en la frontera sur; Alemania con los ataques de skin heads en contra de turcos o autobuses de turistas; Israel con su política de exterminio de palestinos o Inglaterra con su centenaria pugna con los irlandeses.

No ha bastado que, como dice Wieviorka en su libro, se haya demostrado científicamente hasta la saciedad que no hay razas. No ha bastado la demostración sumaria que las características genéticas heredadas no suponen una superioridad de ciertos grupos humanos o que ni siquiera tienen que ver con determinados rasgos morales o de carácter. Las razas no existen, pero el racismo subsiste.

Wieviorka encuentra que desde los albores del pensamiento científico se pensaba que, así como había especies animales diferentes, existen razas humanas distintas, inferiores y superiores.

En conjunto, la exploración de Wieviorka en las teorías sociales arroja resultados asombrosos, en virtud de que muchos autores clásicos abrigaban ideas descabelladas o delirantes acerca del asunto racial. Entre ellos destaca Levi Strauss, quien sugiere desfachadamente que la raza no determina la cultura, sino que la cultura determina la raza. O, para decirlo en el lenguaje de las abuelas, "las cosas se maman, no se aprenden".

Y no es de extrañarse que hasta los científicos padezcan racismo, recordemos que en el país supuestamente más democrático y avanzado técnicamente, los Estados Unidos, hasta 1963 los negros no votaban, y tenían escuelas, restaurantes, baños y asientos separados. O en el caso de Sudáfrica, la nación más desarrollada de África, donde hasta los años ochenta los negros vivían segregados y el matrimonio entre negros y blancos estaba prohibido. O en Europa, donde todos los no blancos somos vistos como parias o una amenaza.

La trayectoria del pensamiento racista reconstruido por Wieviorka es la ruta que transita desde la edificación del concepto de raza, para de ahí evolucionar a estudios científicos que intentaban demostrar las diferencias de comportamiento y relación entre las supuestas razas.

Quizá entre ellos el más relevante, no mencionado específicamente por Wieviorka, es el intento de los nazis por comprobar la supuesta superioridad de la raza aria a través del tamaño del cráneo, que efectivamente es mayor a los otros grupos étnicos.

Sin embargo, el tamaño de la cabeza no se relaciona en forma alguna con la inteligencia, ya que de otra forma, se diría de broma en México, en la península de Yucatán habría las inteligencias más preclaras del mundo.

Tampoco el color de la piel ni la talla tienen que ver con la fuerza física, como bien lo demuestran los africanos y los mexicanos en las pruebas de resistencia en atletismo.

Wieviorka demuestra que para pensamiento racista no bastan las verificaciones de tipo científico, ya que lo que está detrás es un sentimiento de intolerancia hacia alteridad, que en situación de conflicto y poder se transforma en genocidio.

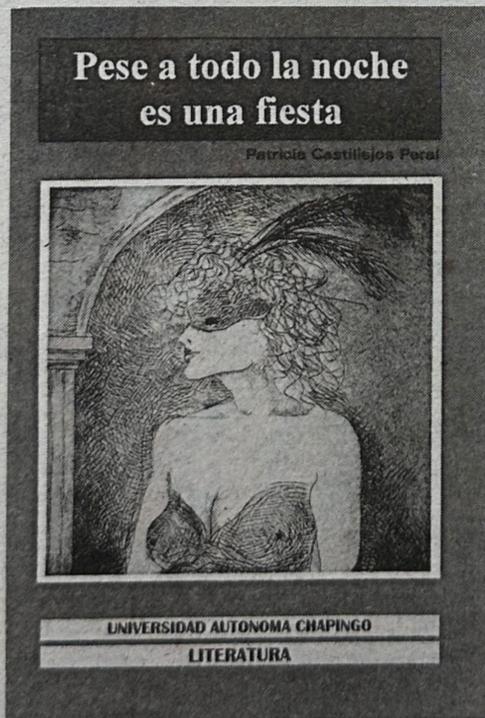
Además, en el libro de Wieviorka se hace una clara diferenciación del comportamiento racista, ya que ciertamente no es lo mismo el solo sentimiento de repulsión que hay en algunas sociedades (como las castas de la India), a la política de segregación o exterminio que otras practican.

La hipótesis de Wieviorka al respecto es que la primera es producto del temor del individuo, mientras que la otra requiere de la participación directa y decidida del Estado para desarrollarse.

Es el caso de los Estados Unidos con sus indígenas, cuya mayor parte fueron vejados, despojados y exterminados, mientras que la minoría sumisa sobreviviente fue, hasta el día de hoy, recluida en verdaderos campos de concentración, pomposamente llamados reservaciones. Es el caso de los negros, cuya esperanza de vida al nacer es significativamente menor a la de los blancos, producto del exterminio policiaco o el envenenamiento con drogas.

El libro de Wieviorka es, pues, una lectura obligada para entender la irracionalidad del mundo moderno, con sus Le Pen, sus Pete Wilson, sus Chirac, sus José María Aznar, sus Zedillo, sus Netanyahu, sus Bosnias, Sudáfricas, Coreas, Argelias, Chiapas, Londres o Institutos Nacionales de Migración.

Michel Wieviorka. *El espacio del racismo*. Paidós, Madrid. 1992. 267 pp.



La precisión cronométrica y perversa

Rolando Rosas Galicia

Escribir es aceptar el oficio de la desnudez. Disfrutar la densidad del aire y la mirada. Y saber que la pureza está en la pasión amorosa con que se bebe la vida. Escribir es vivir el tiempo de la escritura y andar sin miedo pero con el horror de los propios fantasmas; dialogar con ellos, pero sobre todo escucharlos, comprender sus dudas, sus remordimientos, sus

Margarita Monroy Herrera



Patricia Castillejos y Rolando Rosas

ausencias, sus ansias, sus deseos, su necesidad de ser reales, de tener existencia propia. Escribir es el ejercicio del silencio y sus pausas, como el aprendizaje del fruto que inicia su madurez y ofrece Patricia Castillejos Peral cuando comparte las voces de la Canuta Loca, de Eugenia y Pablo, de Daniel y Sofía, de Ruth y Miguel o de Patricia y Carlos, que el destino ha querido sean parejas que se quiebran. O de las ancianas memorables respirando aún en la tumba.

Escribir es tallar con mano sabia los filos del riesgo, los del fracaso y la dicha. Cada palabra es la aventura del encuentro y la pérdida. La segunda es la que importa. Perdernos en la escritura contiene la posibilidad de encontrar el discurso como un objeto que muestra el rostro sin máscara; al cuerpo con sus bordes, sus perfumes y sus hedores. Cuando Patricia Castillejos Peral deja que sus palabras sean animales sin rienda, logra textos plenos de significación, rebosantes de belleza como en "Los trabajos gozosos", "El verdugo", "Si es rico no debe ser malo", "Viajera", "Paternidad", "Pefuches en el Metro" o "El último día".

La escritura de Patricia Castillejos Peral va de la autobiografía a la parodia de películas; de la crónica de la cotidianidad femenina a las minihistorias permeadas por la ironía y el absurdo, hasta el relato preciso y precioso, redondo y contundente como el de "Antes del sueño"; estructurado con precisión cronométrica y perversa pues el *striptease* que se efectúa en el cuento dura exactamente el tiempo del blues que interpreta Muddy Waters. Aunado a los olores del vino descrito, los tactos que uno quisiera ofrecer, y la mirada oculta y sabida provocan una lectura de mirón ganoso. ¿Qué más podemos pedirle a un texto que nos excite?

Aunque en apariencia el discurso derramado en *Pese a todo, la noche es una fiesta*, pareciera demasiado denotativo, frío, áspero y en ocasiones telegráfico, es todo lo contrario. Con buen ojo y mejor oído podemos ver y escuchar imágenes como: "Sorbes un trago, lo paladeas, imaginas que es la humedad de otro cuerpo..." o "Hurgas en la entrepierna, una savia ardiente inunda tu sexo palpitante, que desgrana en latidos como los del corazón; tus dedos se mueven como algas en el fondo del mar". Fragmentos que bien podrían estar en el mejor muestrario de la literatura erótica.

De dónde habrá venido esta escritura, no lo sé de cierto, pero supongo un goce parecido casi idéntico al que me produce la lectura de Kafka o Apollinaire y sobre todo ese monumento a la vida que leña con avidez a mis quince años: *Las memorias de una pulga* en sus tomos rojo y verde y que alguna vez mi abuelo me expropió para disfrutarlo a sus anchas.

Si toda escritura es perversión y enfrenta con el espejo y aprendemos a mirarnos, leemos, todo disposición al goce, esta experiencia de humores, tañones, texturas, rugosidades de la memoria, perfumes, ajustes de cuentas y sabores que es *Pese a todo, la noche es una fiesta*.

Patricia Castillejos Peral. *Pese a todo, la noche es una fiesta*. Universidad Autónoma Chapingo, Texcoco, México. 1997. 80 pp.



Un día más

Gildardo Montoya Castro

*Un día más (muestrario de poesía haiku)*, de Raymundo Pablo Tenorio, editado por el Sindicato de Trabajadores Académicos de la Universidad Autónoma Chapingo, es un texto que se inscribe en la tradición milenaria de la poesía que han aportado a la literatura universal destacados cultivadores del haiku; entre los cuales podemos nombrar a Basho, Buson, Issa y Shiki; pero fue fundamentalmente Basho quien transformó el haiku de un contenido baladí a una estructura más compleja y trascendente, apoyándose para ello en su profundo conocimiento del budismo zen.

Asimismo, el libro de Pablo Tenorio también ha bebido de las fuentes de trepidante humor y aguda enseñanza de José Juan Tablada, autor que introdujo en lengua castellana el haiku en 1919. Dos de sus libros de poesía sintética *Un día* y *El jarro de flores*, son una inobjetable muestra de su quehacer poético, el cual fue "una reacción-dice el mismo Tablada- contra la zarrapastrosa retórica".

*Un día más* aborda con el haiku breves voces construidas en un armazón silábico de 5-7-5 y tres versos, las motivaciones de esta poesía de alta intensidad: naturaleza, animales, tiempo y mar. A la vez el autor hace suya la definición de Toshiro Tanaka, quien señala que "el haiku es una visión instantánea y profunda, efímera y permanente y un breve canto sonoro; el haiku es un producto de franca iluminación".

Siendo tal vez reiterativo, puedo mencionar que los poemas en mención están trazados de acuerdo con los requerimientos que el doctor Susuki solicita al haiku: "Convertirse en la flor, ser la flor, florecer en la flor y gozar de la luz del sol y de la lluvia". En ese sentido, cuando Pablo Tenorio escribe "corta los montes/ desmadeja quietud: / serpentina agua", el lector, que gusta de apreciar el haiku, que lo lee las veces que sean necesarias hasta encontrar y sentir su significado, notará que en el poema arriba aludido, el poeta influye con la eficacia del lenguaje que le da cauce al instante para que podamos sentir -utilizando un símil sorpresivo: serpentina agua- una nueva forma de mirar a los montes.

En otro poema: "siega al trigo/ con cuchillos de luces/ el atardecer", el hallazgo poético lo podemos ver al imaginar la escena del atardecer que se repliega hacia la sombra por la fulgurante altivez del trigo.

Raymundo Pablo Tenorio rinde con su libro un homenaje a la tradición del haiku. Asimismo, se tra-

# • CRUCE PELIGROSO • CRUCE PELIGROSO • CRUCE PELIGROSO •

ta de una invitación a desviar nuestros pasos de la rutina, del bostezo vivencial. En otras palabras, el llamado es olvidar un rato en el perchoero la resquebrajada visión occidental que en muchos sentidos todo lo remite al razonamiento lógico; tan distraídos andamos en escalar hacia el manido progreso, que no vemos a la flor que atropella el zapato tuyo,

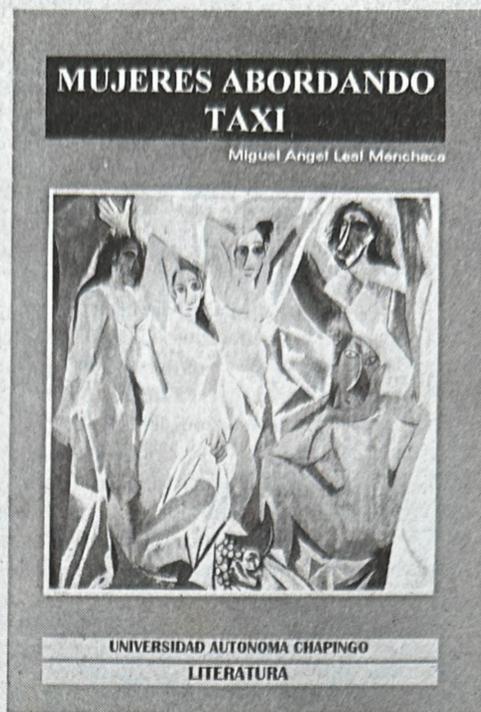
el mío, el cual tiene prisa, mucha prisa, en llegar quién sabe a donde.

Raymundo Pablo Tenorio. *Un día más (muestuario de poesía haiku)*. Sindicato de Trabajadores Académicos de la Universidad Autónoma Chapingó, Texcoco, México. 1997. 110 pp.

Rosa Ma. Aguilar



Arturo Trejo y Miguel Ángel Leal Menchaca



*Narrar doce situaciones apremiantes, angustiosas*

Arturo Trejo Villafuerte

Los relatos que entrega Miguel Ángel Leal Menchaca (Fresnillo, Zac., 1951) en su más reciente título, *Mujeres abordando taxi*, bien podrían considerarse un pretexto para estudiar al otro, a la mujer. Pero no es así: inicialmente es una exploración para el lado femenino del ser humano, pero conforme se avanza en la lectura, vamos descubriendo que sí, en efecto, son mujeres al borde de un ataque de nervios y que están a punto de tomar decisiones significativas para el desarrollo de sus vidas. Pero las situaciones no son tan simples y ni siquiera se puede hablar de género en las historias. De pronto se descubre que en realidad Leal Menchaca está señalando vicios y virtudes, actitudes y similitudes del hombre y de la mujer, del ser humano en conjunto.

Cuando Flaubert menciona "Madame Bovary soy yo", en realidad lo que intentaba demostrar es que en la literatura no existen los sexos sino las situaciones y que, lo que definitivamente conmueve al lector, es la anécdota y el cómo se cuentan las cosas, independientemente de quien lo escriba. Contra lo que pregonan muchas escritoras feministas y hembristas, en el arte y sobre todo en la literatura, no pueden existir termómetros o señales claras que determinen el género: es tan interesante leer a Virginia Woolf como tan interesante es hacerlo con Henry Miller. Por eso ante estos relatos de Leal Menchaca, bien se podría señalar que entrega la historia de doce apóstoles femeninas que pregonan su condición de mujer sin tapujos, valientemente y con la plena convicción de que no son ni más ni menos sino sencillamente género humano, dignas representantes de un sexo, pero expuestas a la misma explotación y situaciones que el hombre.

Por principio veo que hay una carga de intencionalidad por describir, explorar e internarse en lo otro, lo femenino, pero sin hacer uso de calificativos ni de discriminaciones, sencillamente Leal Menchaca se dedica a narrar situaciones límite. Contra lo que se pregonan en los dichos misóginos, sobre todo en el que dice que las mujeres nunca piensan y cuando piensan piensan en otra cosa, aquí encontramos a la humanidad en pensamiento, palabra y obra, porque esta reunión de mujeres que están a punto de abordar un peligroso vehículo llamado "libre" o "taxi", se encuentran en situaciones vitales confusas, delicadas, ásperas; ante planteamientos que merecen decisiones que no son de hombre o de mujer, sino de humanidad, porque se trata de cumplir un destino, elegir un camino y perderse o encontrarse; precisamente como sucede en nuestras propias vidas, las de nosotros los hombres que somos el complemento de las mujeres divinas.

Por ejemplo, en el caso de "Alicia", el relato que inicia el libro, tenemos un planteamiento que manifiesta infamia y degradación; donde la mujer se encuentra instalada en un estadio insatisfactorio desde cualquier punto de vista, por lo que debe de tomar una decisión y ser congruente y consecuente con ésta. El supuesto compañero, el esposo, sencillamente se dedica a lo suyo sin poner atención a los mínimos requerimientos que, como compañera y pareja, le debe ofrecer a la mujer: darle de comer, vestirla y hacer el amor. Es sólo un bruto que satisface sus muy bajos instintos y hace de su mujer una cosa, un mueble que usa y luego desecha. Por eso no deja uno de tomar partido por ella al tomar la determinación de dejar caer al desobligado a las vías del Metro.

Los otros once casos también son extremos y determinantes: la secretaria asediada por su jefe y luego por su jefa; la pintora que hace un viaje interior para descubrir el exterior; la recién casada que se escapa después de pasar su primera noche de bodas sin que su esposo consiga siquiera arrancarle un piadoso orgasmo; la mujer culta, bella e inteligente que sobresale y tiene muy buenas relaciones sociales que se casa con un músico sudamericano, por solidaridad, y se vuelve simplemente la mujer que está detrás de ese "gran hombre"; las dos muchachas, estudiantes, que se quieren vengar de un maestro gandalla que las sedujo; la viuda obsesionada hasta la locura por la ausencia de su marido, el único hombre que ha conocido; la muchacha que llega de provincia y es violada por unos policías (¿dónde he leído algo parecido recientemente?) y, además, regañada y coaccionada por el Ministerio Público; la bailarina de table dance que descubre, con estupor, entre los parroquianos, a su hermano y que, además, éste se descubre enamorado de la bailarina rubia con antifaz; la historia de un viejo amor y el inquietante reencuentro; en fin, doce situaciones apremiantes, angustiosas y, finalmente, humanas, sin hacer distinciones de género, donde lo cotidiano y real no deja de ser sorprendente y además temas de la literatura.

Narrando en forma directa, sin ambages ni eufemismos, Leal Menchaca ofrece un material fresco y actual, tradicional y siempre renovado que es el "etero femenino" y además, por si fuera poco, la idea de la incertidumbre que significa abordar un taxi y ser conducido a un destino incierto o caprichoso. Las Alicia, Brenda, Emma, Flor, Gloria, Judith, Lorena, Lucía, Nadia, Nora, Norma y Zoraya, las encontramos diariamente en el Metro, la escuela, la oficina, las presentaciones de libros, los restaurantes y, claro, abordando taxis. Su singularidad reside en que son precisamente ellas y no otras y que se asumen así, por eso el autor de este libro esboza algo que siempre hemos sospechado: estar con una mujer es encontrarse con un misterio, una sorpresa y un dilema, tal como sucede en las historias de *Mujeres abordando taxi*.

Miguel Ángel Leal Menchaca. *Mujeres abordando taxi*. Universidad Autónoma Chapingó, Texcoco, México. 1998. 110 pp.

Margarita Momroy Herrera



Raymundo Pablo Tenorio

Ferie '98

Feria Nacional de la Industria Editorial, las Artes Gráficas y el Disco Compacto

del 8 al 11 de octubre de 1998 Toluca, Estado de México.

Horario: 11:00 a 20:00 hrs.

Centro Mexiquense de Exposiciones y Convenciones (CEMEEXPO)

Informes y ventas:

(01 72) 14 74 55

lada sin costo 01 800 712 55 15

www.uaemex.mx/ferie98 ferie98@mail.uaemex.mx

password ferie98

Atención Empresarios